



ABRIR 2.3

2.6. CAPITULO VI. ESTUDIO DE LA GIRALDA.

2.6.1. VERTICALIDAD Y TRASCENDENCIA.

*Llegué hasta tí para cavar tu escorzo
y estampar tu perfil en mi moneda,
para grabar el mapa de tu aire,
el carbón de tu ritmo. Los almiares
de tu espera rabiosamente erguida.
el vigilante acento de tu estada ...*

*Llegué hasta tí como se llega al mar:
a bañarme de azul, de azul enhiesto ¹.*

OCRE

(Catedral de Sevilla)

*Una canción de ocre arquitectura.
Florida piedra. Rítmica apariencia.
Cuajada luz de eufónica presencia.
Saeta comunal tensa a la altura.*

*La voz del pueblo se hizo en tí locura.
Reduce entornos tu grandilocuencia
y tu plegaria, salmo y advertencia,
en ojival dragón se configura.*

¹ AMALIO, *Testamento en la luz*, Colección "Algo Nuestro", Sevilla 1980, p. 13.

*Ciclópeo monstruo de abisal encanto.
Monumental rumor. Espacial canto
erizado en bastión hecho guirnalda.*

*Quiebro gentil de nubes. Banderilla
con que asaetea el celaje de Sevilla
el arrogante arpón de la Giralda ¹.*

*Deleitosa claridad de brisa en cinta
cuando las piedras, ascendente
niágara de ritmos,
ondulan delirantes
y las bocas
se embriagan de azucenas ².*

¡Giralda, no me dejes a oscuras en mi barro! ³.

*Os pido que mis horas las dejéis a la sombra
bajo la sed de estrellas y azul de las campanas,
pues quiero que mi ausencia acabe siendo torre
encaramada en erecta vigilia luminosa ⁴.*

*(Aún conservo el acecho en las pisadas
de cuando te rondaba al pie de tus caricias.) ⁵.*

He querido comenzar esta parte de mi tesis con las propias palabras de Amalio con las que intenta hacernos llegar sus sentimientos y sensaciones sobre la Giralda, publicadas en algunos de sus libros de poemas. No hay como saber de primera mano las motivaciones de un

¹ AMALIO, *Ibidem*, p. 47.

² AMALIO, *Alquibla*, Sevilla, ed. Torre de la Plata, 1983, p.5.

³ AMALIO, *Ibidem*, p. 46.

⁴ AMALIO, *Ibidem*, p. 45.

⁵ AMALIO, *Ibidem*, p. 47.

artista para elaborar su arte. Siempre es difícil poner en palabras lo que el espíritu siente, pero en el caso de Amalio tenemos suerte ya que, además de ser pintor, es poeta y los poetas son los elegidos para poner al espíritu en contacto con la realidad.

Es el propio Amalio quien, en conversación con la periodista Lola Domínguez, nos da una panorámica casi completa de la razón de ser de esta serie y de sus diversas realizaciones:

- ... la Giralda proyecta su sombra impenitente sobre este poeta-pintor, lo seduce y él es capaz de crear los más altos momentos a la torre sevillana: 170 cuadros, 170 gestos de la Giralda y una tesis doctoral sobre la misma, que le han valido el premio a la mejor obra sobre un tema sevillano ...

- ... llegué a Sevilla y me quedé prendado; yo había visto fotos de la Giralda, pero cuando entré un día por la calle Alemanes y llegué a la plaza del arzobispado me topé con ella cara a cara y ¡ qué impresión me causó ! Me quedé maravillado, hubo una especie de enamoramiento ... Entonces empecé a buscar casa para poder ver bien la Giralda, hasta que tuve la oportunidad de comprar el estudio que tengo ahora en la plaza Doña Elvira, que me costó una fortuna, pero no tenía más remedio que comprarlo. Fue en ese tiempo cuando pinté mis primeras giraldas, un par de cuadros, hasta que pasó por mi cabeza la idea de hacer una serie.

- Y pintar nada menos que 170 giraldas...¹

- Sí, aunque en principio pensé en cien, pensé hacer un camino atmosférico de la Giralda, plasmando todos los cambios durante el día, la noche ... Luego me di cuenta de que la Giralda presidía la vida de Sevilla, y la pinté en un acto en el Prado de San Sebastián, asomándose a un patio ... En muchos de los cuadros, la Giralda está vista desde la óptica literaria: tomé, por ejemplo, la frase

¹ Actualmente van ya cerca de las 350 giraldas.

de Federico García Lorca "torre enjaezada" ; la de Eugenio Montes "torre con vocación de guitarra" ... y acabé con una frase de Gerardo Diego "Alondra de verdad"; pero luego vino el Papa, y pinté la "Giralda engalanada", y más tarde descubrí el taller donde se hacen las girdillas ésas y lo pinté. Y así llegué a los 170 cuadros.

- Y la Giralda llegó a obsesionarle porque además escribió una voluminosa tesis doctoral sobre ella.

- Sí, empecé a investigar históricamente, desde las crónicas almohades, Alfonso X, Pedro I ... hasta llegar a Alfonso Jiménez que es el actual arquitecto cuidador de la Giralda, y hasta incluí unas sevillanas dedicadas a la torre ... Total, que me salieron seis tomos.

...

Amalio relata y relata, va tejiendo su discurso, pausado, interminable, y habla de almohades, de cronistas, sobre el dilema de cuándo se empezó a construir su dorado monumento. Entorna los ojos siempre, como recordando, como metiéndose en sí mismo, como desempolvando hombres e historias.

- Qué siente usted, Amalio, al hablar de la Giralda, a estas alturas?

- Pues lo mismo que cuando se mira a una persona que gusta mucho, a alguien muy querido ... ¡Son tantísimas sugerencias, tan mutables! La Giralda es monumento a la tolerancia, es la gran maestra de la ciudad ... la Giralda ejerce también un magisterio sobre Sevilla, también fue un símbolo negativo para otros: ¿usted no sabrá que los cantonales, por ejemplo, en la primera república pensaron seriamente en volar la Giralda, desestimaban todo lo que simboliza la torre ...

- Pero la Giralda se ha convertido, en cierta manera, en un tópico de Sevilla, ¿no? El tipismo y demás.

- Es que, claro, Andalucía es un tópico, y la Giralda, desde luego ... Hemos convertido la Giralda en tópico porque se ha pintado

en banderines y se ha hecho un objeto de souvenir ... pero en sí tiene una gran belleza como la tiene Andalucía y los andaluces y los sevillanos...

... aunque creo que hay varias Andalucías: Huelva, Sevilla y Cádiz forman una, Córdoba se queda aparte, es otra cosa. Después están, por otro lado, Almería Granada y Jaén. Y Málaga se queda sola también, porque es distinta ¹.

2.6.1.1. Cautivo del hechizo:

Y después de reseñar lo que el pintor-poeta dice, quiero transcribir los comentarios que sobre esta inquietud de Amalio por la Giralda hizo F. Vélez Nieto, en su artículo «Amalio y la Giralda», y que hace referencia a los principios:

Los personajes llegan a veces a dominar a su creador, lo retan e incluso lo someten. El fenómeno de Amalio, el pintor, tiene mucho de esto con algo más que un personaje; porque se trata del símbolo y tónico de Sevilla: su Giralda.

Amalio llegó a Sevilla en el año 1962 ... tenía entonces cuarenta años y una extraña inquietud por conocer la Sevilla distinta a la leyenda de escarapate ...

Por aquel año del 62, pintó Amalio su primera Giralda. Hoy, casi veinte años después, nos explica que en aquella primera experimentación no había podido conseguir los verdaderos colores que tiene la ciudad. Porque para el pintor tiene unos colores especiales, lo mismo que su perfil y esas interioridades que la hacen distinta, puede que el resto de las ciudades, que son, pues, todas

¹ Lola DOMINGUEZ, «Sus 170 cuadros de la Giralda le han valido el premio a la mejor obra sobre tema sevillano. Amalio, pintando los colores de Andalucía» en *Nueva Andalucía* (Sevilla, 23 enero 1984) p. 32, última página del último número del diario vespertino que con esa fecha desapareció.

menos ella. Pero esto no es caer en un sevillanismo a ultranza. El pintor no es en este caso ni mitad granadino y ni mitad sevillano, se considera andaluz total ...

... Lo curioso e importante en este pintor que fue atrapado por Sevilla es cómo ha sido envuelto por la Giralda, un mundo a la espera de sus gestos y cambio de colores. Así en todo este tiempo transcurrido desde su llegada, tiene ya plasmados ciento treinta y dos perfiles, costado y mejillas de este símbolo de la ciudad a cuatro caras y un solo tópico que domina desde cualquier parte. Es la torre vista desde todos los tiempos y ángulos, secuencias, que ni el mismo autor imaginó en aquella llegada a la ciudad de los contrastes, y que conseguirían, con el tiempo, obsesionarlo y atraparlo para siempre, hasta lograr llegar a esas ciento cincuenta secuencias que se ha propuesto.

Todo sin caer en el tópico del folklorismo, el de los abalorios; porque no se debe sentir rubor por pintar una y otra vez la Giralda o los paisajes sevillanos; se debe saltar por encima de ese prejuicio que casi todos los pintores, los buenos pintores de Sevilla, tienen con su propia ciudad, donde todos los días se puede descubrir un rincón, un nuevo gesto a la sombra de esa Giralda que puede escaparse entre las nubes, en el cejo del río, la noche o la historia de sus leyendas. Y habla y habla el pintor, [hay que ir al tópico para superarlo] muestra sus torres repartidas y numeradas: tiempo y hora, símbolo, y mito que dominan el ambiente, lo prenden sin espacio en el tiempo de una ciudad que, quieta y herida, se contempla ¹.

Amalio, como muchas veces ha comentado y comenta en la actualidad, llegar a Sevilla, ver la Giralda y enamorarse de ella fue todo uno. Podemos decir que desde el principio tuvo en mente dedicar mucho tiempo y esfuerzo a "su" Giralda. El primer proyecto era de 100 obras en lo que el llamará "Biografía de una torre: Gestos de la Giralda".

¹ F. VELEZ NIETO, «Amalio y la Giralda», *Nueva Andalucía* (Sevilla, 18 julio 1981, día del Corpus Christi) p. 12 (página central).

Este empeño lo mantendrá toda su vida, aún en años de gran actividad, como pudo ser el año 1975 en que pintó varios retratos de poetas (José María Requena o Juan Manuel Vilches entre otros), creación de poemas y recitales de poesía, exposiciones didácticas en barrios y pueblos, proyección académica en la Escuela Superior de Bellas Artes etc.

2.6.1.2. Continua interpretación plástica en desarrollo creciente:

En 1976 ya tiene mi padre plena conciencia de su serie de cuadros sobre la Giralda y pinta y pinta, estudiándola, transformándola, interpretando diversas versiones sobre el alminar hispalense. cuanto más trabaja en ello más renovada ilusión siente. en principio, iban a ser un centenar de obras, pero el tiempo y las muy diversas sugerencia y acicates que el campanario le iba suscitando han hecho que se duplique con creces esta cifra. Ultimamente se ha fijado la meta de trescientos sesenta y cinco cuadros, una giralda para cada día del año.

Tengo que decir que, desde el principio y hasta hoy mismo, Amalio ha conservado todas sus "Giraldas" juntas, no ha vendido ni una (excepto la número 174 ¹), aunque, según comenta, ha habido momentos en que ha tenido que soportar algún que otro agobio económico. También ha resistido la lógica presión de los visitantes a las reiteradas exposiciones de los mismos por adquirir alguno de ellos.

¹El nº 174: «Abanico», óleo de 37 x 50,7 cms., es el único cuadro que no está en la colección de Amalio. El día 6 de marzo de 1985 mi padre hizo entrega de este cuadro a Doña María Dolores Fernández, esposa de Don Bernardo Botello Gómez, su abogado, en la terraza de la casa-estudio de la plaza de Doña Elvira, 7, con la Giralda como testigo al fondo y en presencia de mi madre, de Jesús Manuel Botello y de Alicia, su esposa.

También ha hecho una copia de la «ascensión de la Giralda» que regaló a su amigo, el poeta Rafael Montesinos.

2.6.1.3. Amalio sigue pintando Giraldas en Madrid.

Los días 25 de abril y 6 de mayo de 1985 Radio Nacional en su primera cadena, en el programa en el que interviene el Barbero de Sevilla (Emilio Segura) se ocuparon extensamente de la obra de Amalio sobre la Giralda, llegando a poner en antena uno de los poemas de Alquibla, que ya tenían grabado de anteriores intervenciones con motivo del 800 cumpleaños de la Giralda, recitado por el propio Amalio, y dando cuenta de los 25 cuadros que estaba realizando sobre la Giralda en Madrid y que se titulaban: «La Giralda entre el recuerdo y la añoranza» con lo que se completarán las 200 versiones sobre el viejo alminar.

Amalio tuvo conocimiento de este recordatorio sobre su obra y dedicación, por casualidad, escuchando la radio mientras pintaba, precisamente. El pintor, gratamente sorprendido, envió una carta a D. Emilio Segura hablándole de "su" Giralda y agradeciéndole el recuerdo y la dedicación de su tiempo.

Amalio, desde Madrid, cada aniversario de la Giralda escribe un artículo de evocación. Uno muy interesante, publicó en el diario *ABC* de Sevilla, en el que habla del papel del artista en la sociedad, como intérprete para todos los demás del espíritu de las cosas, monumentos y personas que nos rodean. Una vez más hay que decir que el pintor es el mejor testigo de las sensibilidades. Es como el mejor historiador ya que llega a las motivaciones, significados y propósitos de la vida de cada momento. De Sevilla y de la Giralda, en particular, ¿quién mejor que Amalio para conseguir este propósito?:

El artista es como un medium del ambiente que le rodea y en el que crea su obra transida por todo cuanto late a su alrededor. ... La obra de arte así concebida puede considerarse, por tanto, como la plasmación del espíritu colectivo de cada época. La mística que empapó las almas de los sevillanos de ambas épocas religiosas - almohade del siglo XII y católica del tridentino XVI- quedó fijada en su torre por tres arquitectos geniales: los islamitas Amed b. Baso y Alf de Gomara y el renacentista Hernán Ruíz el Mozo. El antiguo alminar ...

ha ejercido y ejerce ... un magisterio espiritual desde su nacimiento. El espíritu engendra espíritu y no hay urbe alguna que pueda jactarse de tener tal maestra.

*La erección de la Giralda se hace en dos momentos históricos de máxima espiritualidad. El primero coincide con uno de los más relevantes del sentido ascético del Islam andaluz ... un monumento así está transverberado de vida religiosa y conocimiento del Creador. Bien es verdad que ambos movimientos religiosos, el *suff mahometano* y el que corresponde a nuestra contrarreforma católica, conllevan, como una borrachera espiritual en la cual todo se percibe en función de Dios, unitario para los almohades y trino para nuestros antepasados renacentistas ... esta plasmación religiosa en piedras y ladrillos conforman la materialización de unas ideas espirituales que conflúan por Sevilla en cada uno de los tiempos históricos en los que se levanta la Giralda. Bajo este prisma y esta luz podemos empezar a comprender cuanto esta torre de las torres atesora y revela a quien sabe llegar a ella. Lo demás es pobre erudición: fechas y nombres, cifras y referencias estilísticas o arquitectónicas, aparentialidad, tan sólo, pura epidermis. Porque, siendo muy importantes ¡qué duda cabe! no son las soluciones arquitectónicas las que prevalecen en la Giralda, con ser en sí imprescindibles, sino otra más sutil que ha dejado su sello e impregnado de profunda vida a todo el monumento: Dios estuvo presente en los dos supremos momentos de su erección, fue, por así decirlo, el leitmotiv de los mismos ...¹.*

Con fecha 15 de julio de 1985 recibe una carta de Doña Julia de Orta Santiago en que trata de su tesis de licenciatura sobre la Giralda, en la que pretende incluir la obra pictórica de Amallo:

¹ Amallo GARCIA DEL MORAL, «La Giralda, maestra del espíritu» en ABC (Sevilla, 11 junio 1985) p. 24.

Estimado Sr.:

Me dirijo a vd. con objeto de, si es posible, concertar una cita con motivo de mi Tesis de Licenciatura que versa sobre la Giralda y, en dicho trabajo, pretendo si no tiene inconveniente incluir sobre su obra pictórica. Utilizo este medio para contactar en principio debido a la imposibilidad de hacerlo por otros que, hasta la fecha, me han sido infructuosos.

Le quedaría agradecida si tuviera a bien contestarme a través del correo pues creo que es el medio más seguro y efectivo. Asimismo, le comunico que, para finalizar mi trabajo y comenzar su redacción, estoy a la espera de poder conocerle, podrá comprender de este modo mi nerviosismo y entender y disculpar este modo de contactar con vd.

Le agradezco de antemano su atención y a la espera de su contestación le saludo atentamente.

*Julia de Orta Santiago*¹.

En este año de 1985, Amallo participa en muchos homenajes y exposiciones colectivas; no obstante, yo me estoy ciñendo a aquellas circunstancias en que de una forma u otra está la Giralda. Así tengo que hacer constar que Amallo participó en el homenaje que la Facultad de Bellas Artes de Madrid dió a Antonio Machado, Federico García Lorca y Miguel Hernández aportando dos cuadros a la exposición que con tal motivo se organizó: «Virgen gitana» y «Guitarra higiénica (para usar en una noche de amor con la Giralda)». Este último fue reproducido en el catálogo que se editó para la exposición y que tuvo lugar entre los días 15 al 30 de octubre.

¹ Esta carta la conserva mi padre archivada.

En el artículo «Transigencia» de ABC del 8 de junio de 1986 habla de la transigencia, al tiempo que de la intolerancia recíproca entre moros y cristianos:

Al llegar otro 26 de mayo y cumplirse otro aniversario del inicio de las obras para la erección de la Giralda, quiero volver a traer e insistir sobre el tema de la transigencia que pueblo tan sobrio como el nuestro posee. Por ello en la fachada de la casa-estudio que le tengo puesta a la Giralda en la plaza de Dña. Elvira insistí en que el texto del azulejo -reproducido por Orce, otro ilustre apellido de la cerámica sevillana y discípulo mío de Dibujo en la Facultad de Bellas Artes hispalense, una de mis girdaldas rodeada de símbolos cristianos, mahometanos y hebreos- estuviera redactado en los tres idiomas históricos de nuestra tolerancia andaluza.

Hay en nosotros, en nuestro yo más interno, algo así como un deseo de hacer nuestro, de poseer recoleta y exaltadamente -¡qué aparente contradicción!- nuestro cosmos próximo, cotidiano e íntimo. Otra naturaleza poética, irrealmente real, va surgiendo de nosotros. Ella ha podido hacer decir, pongo por caso, A Luis Cernuda, porque como tal poeta supo expresarlo:

*Por las calles desiertas,
nadie, el viento
y la luz sobre las tapias
que encienden los aleros
del sol último
Tras una puerta se queja
el agua oculta.
Van a la catedral, alma
de soledad temblando ...*

Muchos siglos antes alguien habló con dulcísimas palabras, llenas de condescendencia, que todavía resuenan en nuestros oídos andaluces como un acorde que nos trasporta al hermoso paisaje de la fraternidad y la belleza.

Mi corazón puede tomar cualquier forma: es un pasto de gacelas y un convento para monjes cristianos. Un templo para ídolos y para la Ka'aba de los peregrinos y para las tablas de la Tora y para el libro del Alcorán. Sigo la religión del amor: sea cual fuere el rumbo de los camellos de mi amor. allá están mi religión y mi fe.

Dejó dicho el gran místico sufita Abenarabí.

Según Quevedo:

El amor es la última filosofía de la tierra y el cielo.

Todo conviene en el amor, de ahí que la intransigencia, el fanatismo más cerrado, cuanto de punitivo e hiriente haya podido existir en nuestra convivencia andaluza, en la mayor parte de los casos, podemos asegurar que nos llegó de fuera. Hasta la venida de los almorávides y, posteriormente, los almohades, convivieron en nuestro suelo, durante siglos, las tres confesiones: cristiana (mozárabes), mahometana y hebrea, sin que hubiera entre ellas el profundo deseo de exterminar a las otras dos, que, más adelante, sería la constante de la forzada convivencia. Esta ansia de acabar con quienes no se convirtieran a la fe verdadera, surgió en nuestra tierra, reino o nación, por el acceso a ella de gentes foráneas del Sur o del Norte.

Qué postura tan distinta en la fe entre Abenarabí y la que, tiempos después, sostendrá Jorge Manrique en el conocido poema dedicado a la muerte de su padre:

*El vivir que es perdurable ...
los buenos religiosos
gánanlo con oraciones
y con lloros;
los caballeros famosos*

*con trabajos y aflicciones
contra moros.*

El odio profundo, insaciable, el desear el total exterminio de quienes no piensen o sientan como nosotros; el considerar al que no posea nuestra fe como enemigo, nos vino de fuera. El andaluz jamás ha sido intransigente ni racista, Mauritania y Castilla nos trajeron sus odios ancestrales. Las guerras santas: ¡Sólo hay un Dios verdadero y Mahoma es su profeta!, el Santiago matamoros de las órdenes militares como réplica a la guerra monacal islamita ("El monacato en el Islam es la guerra santa", Mahoma) de los caballeros cristianos. No cabe, no puede haber, en nuestra mentalidad andaluza. El amor se iza como protosímbolo en la Giralda -nacida por y entre odios irrenunciables- el tiempo ha ido remansando pasiones y hoy el ladrillo almohade y la piedra cristiana se hermanan en un hito de belleza próximo a la judería. En el campanario, antiguo alminar, de nuestra Iglesia Mayor se eleva para los siglos un monumento a la contemporización y la comprensión entre los hombres, cualquiera que sea su raza o religión¹.

2.6.1.4. Amalio no quiere que su obra sobre la Giralda se disperse. Busca emplazamiento para ella.

Al final de este año de 1985 mi padre dirige una carta al padre prior del convento de Sto. Tomás de Aquino de la calle San Vicente, 62 de Sevilla en la que le expone la sugerencia de que su obra sobre la Giralda (200 obras en ese momento) quedara depositada en dicho convento con las pequeñas condiciones de que pudiera ser visitada por el público y se encargaran de su limpieza y conservación aunque no restauración. En ella propone la formación de una Comisión presidida por el autor o por alguno de sus herederos y formada por el prior de la comunidad y su hermano Antonio mientras viviera y aquellos otros vocales que el autor estimara oportuno designar de entre algunos estamentos académicos y sociales de

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, «Transigencia» en ABC (Sevilla, 8 junio 1986).

Sevilla. La propiedad de los cuadros sería siempre del autor y sus herederos, sin que en ningún momento pueda fragmentarse la colección. Daría forma legal a este proyecto el abogado D. Bernardo José Botello Gómez. A todo esto le lleva la consideración de que la Iglesia es siempre buena depositaria de las obras de arte como lo prueba la propia historia de nuestro país.

El paso de los años nos ha demostrado que este ofrecimiento no tuvo el eco que de él se esperaba.

2.6.1.5. Teoría de la Giralda:

La pintura dió paso al interés por el antiguo minarete, e inició una seria investigación sobre el campanario de la Iglesia Mayor hispalense. Bibliotecas, registros y archivos van saciando su curiosidad, dando lugar a una documentación cada vez más amplia, que trata de recoger todos los avatares de esta torre -protosímbolo de Sevilla-, que constituye en realidad una parte muy importante de la historia de la urbe. Es un aspecto que mi padre nunca dejó de lado; es más, fue y sigue siendo motivo de continuo quehacer. En su labor investigadora ha encontrado grandes personas, que le han ayudado, como es el caso de D. Antonio Sancho Corbacho, quien le fue de gran ayuda, debido a su notable erudición bibliográfica y que ocupaba la cátedra de Pedagogía del Dibujo de Sevilla por estos años.

2.6.1.5.1. Tesis doctoral:

Con el paso de las Escuelas Superiores de Bellas Artes a Facultades Universitarias, aparecieron los títulos de licenciados y doctores. Los catedráticos de las nuevas facultades tuvieron que hacer su doctorado. Amalio escogió como tema la Giralda.

- Estructura de la tesis:

La tesis es un estudio sobre la Giralda compuesto por cinco volúmenes, desde el historiador almohade Ibn Sahid al Sala hasta los últimos cronistas de la torre de Sevilla, como Alfonso Jiménez, su último restaurador además. Vol. I y II. *La Giralda en las voces de los poetas, escritores e historiadores*. Vol. III. *La ciudad y la torre de Sevilla*. Vol. IV. *Biografía de una torre: Los gestos de la Giralda*. En el Apéndice recopiló dibujos, grabados, carteles, vallas publicitarias y otros objetos que reproducen la Giralda.

- Calificación de la tesis:

El juicio que mereció a la comisión calificadora:

Don Amalio García del Moral y Garrido, nacido el día 11 de noviembre de 1922, en Granada, ha hecho constar su suficiencia ante la Comisión Calificadora para la obtención del Grado de Doctor, creada por el real Decreto 485/1981, de 27 de Febrero (B.O.E. del 21 de marzo), y disposiciones complementarias.

El día 4 de julio de 1983, con la calificación de Aprobado ¹.

- Importante aportación sobre el arquitecto: El mozárabe granadino Ben Basso, aceptada por D. Emilio García Gómez.

La aportación quizás más importante y original de esta tesis doctoral de Amalio, por lo que al aspecto erudito se refiere, es la localización granadina de su arquitecto:

El arquitecto encargado de iniciar ambas obras [mezquita-Aljama y alminar] fue el mozárabe granadino Ahmad ben Baso (Paso

¹ Título de Doctor en Bellas Artes expedido por Juan Carlos I, Rey de España, y en su nombre el Ministro de Educación y Ciencia. El título tiene fecha del 26 de septiembre de 1983.

en castellano, apellido muy corriente en la ciudad de los cármenes- los comediógrafos Antonio y Alfonso Paso entre otros-) ¹.

El eminente arabista Emilio García Gómez se apresuró a compartir esta opinión de mi padre, distanciándose de quienes atribuían origen toledano a Ahmad ben Baso.

Como muy bien apunta Miguel Sangüesa en el diario *Ideal* de Granada:

*Amalio García del Moral, primer pintor granadino que alcanzó el doctorado universitario con su pintura...*².

- Publicación de partes de la tesis:

Basándose en su tesis, Amalio ha escrito dos volúmenes sobre la Giralda para su publicación; uno de ellos ya ha visto la luz con el título de *La Giralda. 800 años de Historia, Arte y Leyenda* editado por Editoriales Andaluzas Unidas S.A. en 1988. El segundo confiamos en que pronto salga igualmente.

- Premio FOCUS a la mejor creación artística sobre un tema sevillano:

Parte de su tesis doctoral (la que se refiere a sus cuadros (170) sobre el alminar hispalense) le valdrá el premio FOCUS (Fondo de Cultura de Sevilla), en su primera versión, dotado con 500.000 pesetas a la mejor creación artística sobre un tema sevillano por su obra «Biografía de una torre: 170 gestos de la Giralda»³.

¹ Estas líneas fueron publicadas por Amalio en el catálogo de la Exposición «Monografía de la Giralda que tuvo lugar en los salones de la Caja de Ahorros de Granada en Madrid los meses de mayo y junio.

² Miguel SANGUESA, en *Ideal* (Granada, 19 octubre 1983).

³ La noticia la dió la prensa local: *ABC* (Sevilla, 4 enero 1984) p. 32, *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 4 enero 1984) p. 7. Al día siguiente, *ABC*, en la p. 5 de huecograbado, publica una foto de Amalio con el cuadro «Sevilla güena» al fondo, reiterando la noticia del premio.

Sr. D. Javier Benjumea Puigcerver.

Muy señor mío:

En mi poder comunicación de la Fundación FOCUS que Vd. preside y en la cual me da traslado de la resolución del Consejo de Gobierno de dicha Fundación por la cual, de conformidad con la propuesta del Jurado se acordó por unanimidad en reunión del día 12 de diciembre, p. p. concederme el Premio a la mejor creación artística sobre un tema sevillano, dotado con quinientas mil pesetas.

Quiero con estas líneas expresarle mi reconocimiento, que le ruego haga extensivo a los señores que compusieron el Jurado.

Estas pesetas, aparte la satisfacción del premio, van a constituir, D.M. la base para que mis giraldas se queden instaladas en Sevilla en mi estudio de la plaza Doña Elvira.

Gracias muy sinceras a Vd. y al Jurado.

Con el testimonio de mi mejor consideración.

Dios Guarde a Vd. muchos años.

Amalio García del Moral

El día 19 de marzo recibe mi padre una carta de la Fundación en la que se le comunica que el Acto de entrega de Premios se celebrará el viernes día 23, a las 13,30 horas a la vez que le reiteran la enhorabuena. La carta está firmada por Angel M^a Jiménez de Velasco.

El título, que le fue entregado el día 23 de marzo de 1984¹, dice así:

EL CONSEJO DE GOBIERNO DE LA FUNDACION FONDO DE CULTURA DE SEVILLA (FOCUS)

¹ «Entregados los primeros premios de la Fundación Focus» en ABC (Sevilla, 24 marzo 1984) p. 46.

En su reunión del día 12 de diciembre de 1983 acordó, por unanimidad, en resolución del concurso público de méritos convocado al efecto y de conformidad con la propuesta del Jurado, conceder el PREMIO A LA MEJOR CREACION ARTISTICA SOBRE UN TEMA SEVILLANO a la obra «BIOGRAFIA DE UNA TORRE. 170 GESTOS DE LA GIRALDA», de la que es autor D. AMALIO GARCIA DEL MORAL Y GARRIDO.

Sevilla, 29 de Diciembre de 1983

Vº Bº

EL SECRETARIO GENERAL

EL PRESIDENTE

Manuel Olivencia Ruíz,

Javier Benjumea Puigcerver,

Los diarios *ABC* de Sevilla (página 32) y *El Correo de Andalucía* (página 7) publican la noticia de la concesión de este premio el día 4 de enero de 1984.

El 4 de enero de 1984, el periodista Antonio Burgos le escribe una carta en la que le dice:

*Para Amalio García del Moral,
junto a la Giralda.*

Querido Amalio:

Me ha dado una gran alegría leer que te ha hecho justicia la Fundación Focus, reconociendo tus cien cartas de amor y una canción desesperada a la Giralda. Que en Sevilla los que lanzamos mensajes dentro de una botella habitualmente ni siquiera tenemos ni mar ni río donde arrojarla ... por fin se hace justicia a tu tarea.

*Por ello te felicito de corazón.
Sabes que te aprecia, tu amigo
Antonio Burgos*

Al día siguiente Amalio contesta:

Amigo Antonio Burgos:

Desde el fantasmal alcor de mis Giraldas contesto a tu carta de congratulación por mi premio. Gracias por tu amistad, gracias por tus palabras dolorosamente tan verdaderas, gracias por tu estima, gracias, gracias ...

Este premio Focus me ha compensado tantos años de trabajar en silencio, habiendo sido tú uno de los contados escritores que se han ocupado de mis versiones del viejo alminar hispalense en tus secciones de ABC.

...

De cualquier forma, pintar y escribir versos son dolorosas vocaciones en esta tierra y el alma se nos va haciendo una dolorosa cicatriz. El único cuadro que me premiaron hace ya muchos años en Sevilla, en un salón de otoño con el premio de la Diputación, es un símbolo de Andalucía que titulo "La puerta sin esperanza", me lo enviaron al manicomio, donde supongo que aún está y en cuya trastera estuvo tiempo. Más que un premio parece que me endosaron una condena.

A pesar de todo, la oscura claridad de mi quehacer me acompaña, me conforta a veces, y con ella y en ella dialogo aunque sea conmigo.

Un abrazo cordial

Amalio.

¿Podrían los sevillanos ver algún día mis versiones de la torre de Sevilla?

ABC de Sevilla, el 5 de enero de 1984 en la página 5 de huecograbado publica una foto de Amalio con el cuadro "Sevilla güena" al fondo, reiterando la noticia del premio.

El diario *Ideal* de Granada, el 10 de enero de 1984 se hace eco de la noticia con un artículo que titula: «Por su obra " Biografía de una torre" el pintor granadino Amalio García del Moral premiado en Sevilla»:

Según unas declaraciones concedidas a nuestro periódico, ésta es "una obra única en la pintura ya que no se de ningún otro pintor de ninguna época que haya realizado un trabajo, una investigación y una serie concatenada de trabajos para llegar a unas conclusiones plásticas como este trabajo mío que abre una visión de la Giralda a través de una serie de interpretaciones que culminan en la máxima simplicidad: una vertical, una horizontal y tres colores definitorios de la torre que título con el verso de Gerardo Diego «Nivelada del plomo y de la estrella» del poemario Alondra de verdad" ¹.

2.6.1.5.2. *Serie de artículos sobre la Giralda.*

Justo la víspera de la presentación del libro *Alquibla*, el 25 de mayo de 1984 aparece en *El Correo de Andalucía* la polémica entre Teodoro Falcón Márquez y el propio Amalio. En Cartas al Director y con el título de «Plagio», Teodoro Falcón arremete contra Amalio por utilizar en sus artículos periodísticos datos de diversos autores sin mencionar las fuentes; Amalio le contesta en la misma sección, el día 27 del mismo mes, haciéndole ver que, en artículos periodísticos, no se suele citar bibliografía, cosa que sí hacía en la tesis. No obstante y *para su tranquilidad dejo constancia de la razón que le asiste, y le ruego acepte mis disculpas al respecto, sin que por ello quede menoscabado el espíritu universitario* ².

Diario 16 intentó utilizar el incidente para plantar cara al competitivo colega *ABC* y publicó la carta de Teodoro Falcón con el título: «Plagio a

¹ «Por su obra "Biografía de una torre" el pintor granadino Amalio García del Moral, premiado en Sevilla», *Ideal* (Granada, 10 enero 1984).

² «Cartas al director. Sobre la Giralda», *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 27 mayo 1984) p. 4.

Diario 16 (Andalucía) en ABC»¹. También Amalio escribió una carta aclaratoria al respecto.

Con motivo del VIII Centenario de la Giralda, y por encargo del diario *ABC*, Amalio publicó una serie de artículos sobre la Giralda, en los meses de mayo, junio y julio de 1984. Esta serie, titulada «Biografía de una torre: gestos de la Giralda», se compuso de una presentación y 21 artículos:

«Presentación», 13 mayo 1984, p. 89. Ilustraciones con una fotografía de Amalio y la reproducción del cuadro nº 51 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Atardecer» del 15 de mayo de 1978, hora 19, óleo de 54 x 65 cms.

«1. Entender la ciudad», 15 mayo 1984. Ilustración con una fotografía de Amalio ante el cuadro nº 22 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Sevilla güena» de 1975, óleo de 130 x 97,5 cms.

«2. El Giraldillo representa la virtud cardinal de la fortaleza», 16 mayo 1984, p. 82. Dos ilustraciones: el cuadro nº 120 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Arreboles» del 24 de febrero de 1980 a la puesta del sol, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 136 de la misma colección titulado «Desde mi estudio» del 19 de julio de 1981, óleo de 54 x 15 cms.

«3. Simbología de la Giralda I», 17 mayo 1984, p. 12. Dos ilustraciones: el cuadro nº 135 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Desde mi estudio» de 8 de julio de 1981, hora 19, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 100 de la misma colección del 22 de octubre de 1980, hora 12,30, óleo de 54 x 15. El cañizo que se refleja en el cuadro, envolviendo la parte superior del monumento, va historiando la restauración de la Giralda que por aquellas fechas se realizaba.

¹ «Cartas», *Diario 16* (Sevilla, 26 mayo 1984) p. 4.

«4. Simbología de la Giralda y II», 20 mayo 1984, p. 113. Dos ilustraciones: el cuadro nº 54 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Desde la azotea de la Facultad de Bellas Artes de noviembre de 1979, óleo de 65 x 54 cms. y el cuadro nº 129 de la misma colección titulado «La pena» (de la sección "El mundo de Esperanza") de 1981, óleo de 65 x 54 cms.

«5. Carne rosa I», 22 mayo 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 151 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «La Giralda ardiendo del 22 de enero de 1982, hora 13, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 60 de la misma colección titulado «La empaquetada» de 1980, óleo de 54 x 15 cms.

«6. Carne rosa II», 23 mayo 1984. Ilustración del cuadro nº 44 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Los Venarables» de 1972, óleo de 65 x 54 cms., llamado así porque el paisaje engloba también el hospital e iglesia de los Venerables.

«7. Las dos Giraldas, la almohade y la cristiana, nacen bajo el signo de la intolerancia», 25 mayo 1984, p. 84. Dos ilustraciones: el cuadro nº 106 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" del 18 de diciembre de 1980 (día de la Purísima), hora 13, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 59 de la misma colección titulado « Desde la calle Placentines» de 1979, óleo de 65,5 x 34 cms.

«8. Las Giraldas, la almohade y la cristiana, nacen bajo el signo de la intolerancia II», 26 mayo 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 118 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Llama de luz» de 2 de febrero de 1981, hora 9, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 11 de la misma colección titulado «Llama de sombra» de 16 de enero de 1981, hora 9,30, óleo de 54 x 15 cms.

«9. Transigencia», 27 mayo 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 110 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" del día 12 de enero de 1981, hora 18, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 119 de la misma

colección titulado «Giralda irisada» del 3 de abril de 1980, hora 18, óleo de 54 x 15 cms.

«10. Algo de Historia I», 30 mayo 1984. Ilustración del cuadro nº 55 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Desde la calle Redes» de septiembre de 1979, óleo de 65 x 54 cms.

«11. El alminar y sus circunstancias. Algo de Historia II», 2 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 99 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" del día 11 de noviembre de 1980 (*cumpleaños mío*, anota Amalio en el reverso del cuadro), hora 11, óleo de 54 x 15 cms. (*véase cómo va creciendo el cañizo de la restauración de la torre*, es otra de las anotaciones de Amalio en el reverso); y el cuadro nº 121 de la misma colección, titulado «Alcor de luz» del 15 de marzo de 1970, hora 19, óleo de 54 x 15 cms.

«12. Algo de Historia III», 6 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 114 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" del día 18 de enero de 1981, hora 19,30, óleo de 54 x 15 cms.; y el nº 61 de la misma colección titulado «La Giralda rota» de 1980, óleo de 54 x 15 cms.

«13. Algo de Historia IV», 14 junio 1984. Ilustración del cuadro nº 85 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Bajo el puente de Triana» del 20 de julio de 1980, hora 13, óleo de 65 x 54 cms.

«14. Algo de Historia y V», 15 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 59 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Desde la calle Placentines de 1979, óleo de 65.5 x 34 cms.; y el nº 106 de la misma colección del día 8 de diciembre de 1980 (Día de la Purísima), hora 13, óleo de 54 x 15 cms.

«15. Siete libros sobre las campanas de la Giralda», 21 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 152 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Estructura en azul» de 1982, óleo de

54 x 15 cms.; y el nº 147 de la misma colección titulado «Estructura en azul y rosa. Torre de la alegría» del día 7 de enero de 1982, óleo de 54 x 15 cms.

«16. Campanas de la Giralda», 27 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 146 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Palmera de luz (estructura)» del día 3 de enero de 1982, óleo de 54 x 15 cms.; y el cuadro nº 158 de la misma colección titulado «Estructura» de 1982, óleo de 57 x 15 cms.

«17. Del oficio de campanero», 28 junio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 131 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Cabeza de Esperanza» (de la sección "El mundo de Esperanza") de 1981, óleo de 35 x 26 cms.; y el nº 161 de la misma colección titulado «Torre de los vientos» de 1982, óleo de 54 x 15 cms.

«18. Reglamento de la Giralda», 4 julio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 163 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «La transparencia, Dios, la transparencia» de 1982, óleo de 54 x 15 cms.; y el nº 122 de la misma colección titulado «Giralda en prisma puro de Sevilla» del 20 de marzo de 1981, óleo de 54 x 15 cms.

«19. Hernán Ruíz el Mozo, arquitecto de los cuerpos renacentistas de la Giralda», 5 julio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 102 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" del día 22 de noviembre de 1980, hora 10, óleo de 54 x 15 cms.; y el nº 75 de la misma colección titulado «Desde la avenida» de 1979, óleo de 54 x 15 cms.

«20. Siete publicaciones sobre la Giralda», 6 julio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 132 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «Giralda arriada» del día 28 de junio de 1981, hora 10, óleo de 54 x 15 cms.; y el nº 133 de la misma colección titulado «Giralda sumergida» de 1981, óleo de 54 x 15 cms.

«21. 1984, octavo centenario de la torre. Poetas actuales de Sevilla. Generación de la Giralda», 7 julio 1984. Dos ilustraciones: el cuadro nº 109 de la Colección de los "Gestos de la Giralda" titulado «La Ascensión de la Giralda» del día 6 de enero de 1980, hora 9, óleo de 54 x 15 cms.; y el nº 107 de la misma colección titulado «La caída de la Giralda» del día 30 de diciembre de 1980, hora 12,30, óleo de 54 x 15 cms.

Estos comentarios son la prueba de que para pintar algo con profundidad, hay que conocerlo lo más posible. Si la pintura es cosa mental, según ya hemos citado de Leonardo, cuanto más ahondemos en el conocimiento de lo pintado, más motivaciones nos estimularán al realizar la pintura. De ahí la curiosidad de Amalio, que ha dado lugar a sus estudios y publicaciones, a más de sus cuadros sobre la Giralda. Si la anatomía y la perspectiva sirven para la representación humana, razonada visualmente, de una obra plástica, los conocimientos arquitectónicos, étnicos e históricos, sin desdeñar las motivaciones religiosas, le han sido a mi padre imprescindibles para interpretar con conocimiento de causa sus versiones de la Giralda.

2.6.1.6. Interpretación poética: *Alquibla*.

El título de este poemario dedicado a la Giralda no podía ser otro que *Alquibla*, por varias razones: primero, porque el nombre es árabe y la Giralda lo es; y, además, porque "al-quibla" (la quibla es la pared que está orientada hacia la Meca y hacia la cual miran los islámicos cuando rezan) de los sevillanos no es otra que la Giralda, hacia la que miran para identificarse en sus creencias e idiosincrasia propias.

Ya he hecho referencia a este libro, al tratar de la dimensión poética de mi padre y ahora lo aduzco para entender al pintor y su obra a través del poeta y su poemario.

El colofón del libro, sin embargo, nos informa:

Este libro de la colección «Torre de la Plata» / del Colectivo de Arte «Gallo de Vidrio», ter- / minóse de imprimir en los talleres de Gráfi- / cas Rublán, calle Romera, nº 7 de Dos Her- / manas (Sevilla) el día 10 de Julio de 1983, / festividad de Santa Amalia / Laus Deo /¹.

Tengo que comentar aquí que el nombre de la colección también se lo puso Amalio, según consta en el acta de la reunión de Gallo de Vidrio del día 14 de enero de 1983, firmada por Jesús Troncoso, Ramón Reig, Miguel Angel Villar, Mayte Chicón y Emilio Durán, en la azotea de la casa-estudio de Amalio en la Plaza Doña Elvira, nº 7. Amalio tenía ya dibujada esta Torre de la Plata, situada detrás de la casa nº 13 de la calle Santander, cuyo alminar se puede contemplar desde la calle Temprado, y, consecuentemente, diseñó la portada de la serie.

Es imposible seleccionar un poema como el más significativo, porque todo el libro guarda una unidad que nadie puede romper. No obstante, y guiada por mi sentimiento personal, quiero transcribir aquí el poema dieciocho en el que define así a la torre:

*El manantial de luz que se enarbola
dibuja celosías
ante la taza de ojos de tu mito.
Arcanos son los labios verticales,
aristas y perfiles,
apenas un clamor alzó las flores de tu vientre
en un parto redondo de campanas.*

*Tus cenefas vestales se endomingan de aludes
y las curvas definen
tu agonía entre columnas.
¡Oh pezones de cúmulos
amamantando crines y
epidermis!*

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, *Alquibla*, Sevilla, Colección Torre de la Plata nº 19 (Julio 1983).

*Deleitosa clamor de brisa encinta
cuando las piedras, ascendente niágara de ritmos,
ondulan delirantes
y las bocas
se embriagan de azucenas.*

*El plañido que erigen las plegarias,
ensimismadas
pomas,*

*alza las hendeduras de tus gestos sobre un croar
de estrellas y alquitrabes,
mientras los ojos se echan en tu barro
para encontrar
semillas
y raíces,
y nuestra humanidad
no pasa de ventana hacia tu estilo
desplomada en la palma de las cosas
sabiendo que soñar es una herida ¹.*

**2.6.1.6.1. *Presentación del libro en el cuerpo de campanas
de la Giralda: 26 mayo 1984.***

El mismo día de la presentación aparece en *El Correo de Andalucía* una página entera con una fotografía central de la Giralda rodeada de poemas dedicados a ella y bajo el título de «Cumpleaños». Los poemas son de: Gerardo Diego ("Soneto"), Juan Ramón Jiménez ("Sevillanas"), José M^a Requena ("Carta a la Giralda"), J.L. Ortiz de Lanzagorta ("Torre Fortísima") y Amalio ("Os pido que mis horas").

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, *Alquibla*, Sevilla, Colección Torre de la Plata nº 19 (Julio 1983) pp.41 y 42.

Porque refleja el clima que, en aquella ocasión, y, en buena parte, por obra de Amalio, se respiraba en Sevilla, incorporo aquí la colaboración del entonces director de *El Correo de Andalucía*, entrañable amigo de mi padre:

CARTA A LA GIRALDA de José María Requena:

- *"... no eres tan sólo
 fuerza de piedra que levanta campanas,
 sino casi persona,
 casi grito de alerta de Sevilla,
 por encima del tiempo y sus palacios.
 Te quiero en vertical,
 alma de monte elegantísimo
 sobre tanta llanura,
 y espiga que se salva
 de las eras trilladas
 por siglos de palabras poderosas
 Ya sé que te repiten en tópicos de todos
 los idiomas,
 como le pasa al cielo con su azul,
 como le pasa a Cristo
 cuando suelta su voz
 como una lluvia loca
 que le nace a la tierra
 y va a la nube.
 Sin embargo, te nombro
 árbol sin ramas, pero vivo,
 de toda la grandeza de Sevilla.
 (...) Yo te siento sencilla,
 aunque tan alta
 y todo corazón tu arquitectura
 de mirada que nunca
 se cansa de aguardar
 un viento huracanado de verdades.
 No eres fuerza de piedra*

*que levanta campanas
sino casi persona
casi grito de alerta de Sevilla
cuando el mundo se acerca por los pueblos
con la urgencia quemada
de los cinco sentidos. ¹.*

El poema de Amalio hace el número 20 de los del libro que ese mismo día se estaba presentando:

OS PIDO QUE MIS HORAS de Amalio:

*Os pido que mis horas las dejéis a la sombra
bajo la sed de estrellas y azul de las campanas,
pues quiero que mi ausencia acabe siendo torre
encarnada en erecta vigilia luminosa.*

*Apartadme la noche, que mi velar se quede
varado entre las aves y las conchas del alba.
Esquilas y aljaraces me abrirán un sendero
de bronce en el silencio, cual surco alucinante,
en tanto sus rebatos se adentran por mis huesos,
borrachos de perfiles y escorzos de la brisa,
como gestos etéreos quemándome la muerte
fundidos en mi nunca su rubor y su acento.*

*Ya deletreo tu imagen en mi adarve,
obsesiva atalaya a la vez que consuelo,
almunia florecida sobre escombros humanos.
¿Recuerdas cuando a solas dialogaba contigo
y te asía los contornos con caricias diáfanas
hasta dejarte exhausta varada hacia el ocaso?*

Ha tiempo te suspiro con las entrañas rotas,

¹ *Ibidem.* p. 15.

*apenas si te sueño mujer, que no tañido,
almuédano versátil sumido en su garganta.
Ahora sólo me queda tu agua clandestina
por las ocultas huellas junto al paisaje inmóvil,
más allá de silentes casidas siderales.*

*Acaso llegue un día
que escuche tu guirnalda de efebos tintineos
echado para siempre en tu enhiesto regazo.
Allí acariciaré la piel de los suicidas
¡ tanto vértigo y tanto agostado espejismo !*

*Yo quiero que a tus plantas se diluya mi efigie
para siempre, cual sabia sorbida por tu anhelo,
casi pretil del aura o sauce de los ojos.*

¡ Giralda, no me dejes a oscuras en mi barro !¹.

Requena, al abordar de frente los tópicos en torno a la Giralda, presta -sin pretenderlo- un buen servicio al reiterado tratamiento pictórico que Amalio hace de la torre de Sevilla. No se trata de caer en el tópico, sino de pasar por encima de él sin dejarse atrapar; pero otorgando a un tema noble el tratamiento posible y debido. Esto ha hecho, Infatigable, la poesía sevillana de todas las épocas, también la contemporánea, en torno a la Giralda; y por lo que respecta a la pintura, sobre el mismo tema, Amalio se lleva la palma, sin que nadie se lo discuta.

A.M.G., en la colaboración «Biografía de una torre. Las tres Giraldas», resume los momentos más importantes de esta universal torre: El 26 de mayo de 1184 se decide su construcción; en 1248 los invasores cristianos la designan «Torre de Santa María»; terremoto de 1356; en 1400 se colocó el primer reloj; en 1539 se colocó la mayor de las campanas; en

¹ *Ibidem.* p. 15.

1558 el cabildo aprueba el proyecto de Hernán Ruíz para el coronamiento de la Giralda; en 1765 se colocó el reloj actual, en 1770 se doró el Giraldillo; en 1790 fueron demolidas las edificaciones que estaban adosadas; el 25 de abril de 1884 un rayo destrozó las fachadas de la Giralda, lo que motivó las decisivas obras que dirigiera el arquitecto Adolfo Fernández Casanova, con el patrocinio erudito de José Gestoso; en 1886 finalizaron estas obras; en 1980 empezó a restaurarse por la parte superior¹.

También en la misma fecha apareció el artículo de Rafael Montesinos, publicado en *ABC* de Sevilla, con el título «Cumpleaños»² y la dedicatoria: *A Amalio, el pintor granadino que ha levantado cuarenta Giraldas en Madrid*. Rafael Montesinos expresa lo que sienten todos los sevillanos de forma casi homogénea. De más de una he recogido la confidencia de que, al retornar a Sevilla y vislumbrar la Giralda en el horizonte, ello le provoca la confortante sensación de encontrarse ya de nuevo en casa. Es lo que expresa aquí también, Rafael Montesinos: *Por eso la contemplo con tanta avidez cuando regreso y la apresan mis ojos. La amada se yergue deslumbrante acosada por esos focos, dominando la ciudad*³.

2.6.1.6.2. *La crítica del poeta José Matías Gil:*

Este poemario de Amalio tuvo una pronta crítica, de cuatro folios dactilografiados, que con fecha 20 de julio de 1983 le remitió su amigo José Matías Gil:

¹ *Ibidem*, p. 16.

² Rafael MONTESINOS, «Cumpleaños», *ABC* (Sevilla, 26 mayo 1984) p. 27. con la dedicatoria, el autor hace referencia a la exposición que, con el título "Monografía de la Giralda", Amalio había inaugurado el día 22 del mismo mes en los salones de la Caja de Ahorros de Granada, en c/ Fernando el Santo nº 26, Madrid.

³ Rafael MONTESINOS, *Ibidem*.

AMALIO ILUMINADO ASCIENDE A LA ALQUIBLA EBURNEA.

"No ha habido novio ni amante que haya pasado tanto tiempo, horas enteras del día y de la noche, contemplando con tanta avidez, con tan ilusionado celo al ser querido". ¿Qué mejor glosa para Alquibla ¹ que la autoprofecía (en Sevilla a 5 de mayo de 1980) del propio Ífrico? Bien dijimos de él hace soles y estrellas: "¡ Cómo vibra su mirada, su palabra, mientras su mano florece cuadro a cuadro, exquisitamente, un universo de personajes que sufren, claman y conmueven ! En todos ellos palpita un Amalio andaluz que trabaja y espera" .

De su poesía previa (La mano florecida, El pan en la mirada - canciones del pueblo andaluz-, Testamento en la Luz) al ocuparnos repetida y largamente, hemos ido viendo surgir matices sumos, modulaciones estremecidas, honduras cenitales, agonías enamoradas, desafíos radicales, diálogos en soledad y en multitud, vestigios de sabiduría ancestral, heridas de la mente en duda, batallas de la pluma y el pincel, fosforescencias metafísicas de vigla tenso y expectante.

Si su Testamento se había decantado como "abandono místico", ¿no es Alquibla venero eucarístico, laurel inmachito que doradamente emerge en poemas alucinadores, como si el dardo de luz con que el ángel de Bernini transverbera a la extática Teresa de Santa María de la Victoria hubiera consumado también la transfixión de nuestro aravico granadino y su llaga abrasara, por la virtud de este beato conjuro, las fibras más delicadas de nuestro pensamiento y sentido?

Hemos dado de bruces sobre un arrebatado Elías que, en celeste carro de fuego, se desembanasta por las nubes, raptado por la fuerza sobrehumana que cegara en la faz de Moisés, derribara a Saulo de Tarso del caballo, hablara en sueños a Mahoma, dialogara

¹ Amallo GARCIA DEL MORAL, *Alquibla*, Sevilla, Gallo de vidrio, serie Torre de la Plata 1983. 54 pp.

mudamente con Buda, levantara el vuelo de Juan de Yepes, embriagara de música psicodéica a John Lennon. Amalio "ex illis est". Y ya no cabe hablar del pintor, del poeta sino del religioso, del místico que ronda el nirvana, cuyos cadenciosos y equilibrados alejandrinos y endecasílabos rehuyen la categoría de los aciertos cuando se han revestido del fervor iniciático de lúcidas oraciones en el arcano Tabor. De ahí el hermosísimo apelativo de Alquibla, que es tanto como decir punto imantado hacia el que miran al orar los creyentes, los genuinos musulmanes.

Verdaderamente Amalio ha creado un auténtico "cántico espiritual". Los suyos son escorzos de elfo enamorado del prodigio de carne e inmortalidad que se llama la Giralda de Sevilla. Los que alguna vez fueron zarandeados ante tal transfiguración de la piedra en ser vivo, musical y dulce, milagro de la más alta cima arquitectónica del orbe; los que algún instante quedaron sobrecogidos por el supremo latido del genio humano quintaesenciado en torre de encaje, puede exculpar cualquier atisbo de fetichismo de este artista de corazón en los ojos y ojos en el corazón.

Qué manera de chorrear belleza desde el primer poema ("Calla, corazón, que no quiero sentirte") al poema veintiuno ("Aun conservo el acecho en las pisadas"). Qué rosario de rubíes en el hilo de plata que va desgranando desde el costado de su maduro septiembre el ensimismado nazarita y sangrante abencerraje. Acompasada letanía del insomne desvelo al contraluz del sortilegio. Atemperar mieles de acíbar en zahén de ensueños. Nardo en espera mirífica tan tenue cual un ala. Su insinuación de solsticio tal llamarada consumada en sollozos, en lágrimas fluviales, nos escuece los azogues al empinarse y reencarnarse en el mismo aljibe invertido que piropea en cantos de trilla. Y se queda varado en saladares, mullendo la especie aterida y anónima. El cristal furtivo le pinta creando de la nada un Amalio-Giralda absorto de cautelas entre quiebros acosados de rasgados lampadarios. Este pétreo ardimiento de peldaños florecidos, rosa entre arreboles, anafre entre Ayamonte y Níjar, cicatriza las horas con tafetanes sosegados por mirtos y, enjaretando

ingrávidos afanes, se echa tal pavesa en la acequia malva distendiendo reproches como dunas de púberes formas. Un rito de paz opulenta desde la miel de la cintura, empapa los flecos del garbo azabache. Intimos caduceos entiban la sed en los aledaños de la teoría astral. Las zarzas del insomnio, veleta entre aristas, izan suras sonámbulas ante el subterráneo mihrab. Los alfanjes sonoros, sobre oteros opalescentes, se doran de presagios subrepticios por las pilastras truncas, la tez de los agüeros, añorando singladuras entre arrecifes absortos. Sobre espartos, estadas lacerantes de adioses como brezos cuando los azadones braman agavillando las venas. El carmín de la tarde es la proa acicate de la corza de estertores. Zahiriendo al bies la agrimensión de la dalmática, retal de Dios, el enguinaldado céfiro endominga de aludes los pezones de cúmulos. Cenefas de azucenas y pomas arpegian las brisas del ascendente tallo en la florecida almunia donde el agua clandestina, versátil almuédano, rima silentes casidas siderales y guirnaldas de efecos tintineos. Y en el enhiesto regazo de su amada, un Amalio trascendido al pie de las caricias suplica: "¡ Giralda, no me dejes a oscuras en mi barro !"

Párrafo éste taraceado líricamente con frases y metáforas del propio poemario *Alquibla* por tan profundo conocedor de la obra poética y plástica- de mi padre como José Matías Gil.

Alquibla, canta y queja. Que la Giralda es la bellísima carne crucificada de Andalucía, el Sur de puertas con llanto de una gente vieja, enlutada, reducida a cieno y fimo, pero que no renuncia al común patrimonio de su cultura, amasada con la claridad del sol y del arte, equilibrios de plomada y refinamientos de pensil armónico y dulcedumbres.

¿Quién sabe más que Amalio de la Giralda?: Acaso cada cual sabe. Acaso cada cual llora en el retrete de su corazón el dolor de la rota humanidad de los pobres desposeídos. Amalio también sabe y también llora. Y su saber ilustre y su llanto sabroso de pinceladas y fonemas han hinchado palmariamente sus venas en la asunción del

común padecer. Y ya pleno, aun abrumado, se eleva en oración al contemplar, petrificado en trance místico, la divina Alquibla, la Giralda.

José Matías Gil, Sevilla, 20 de julio de 1983.

2.6.1.6.3. Otras críticas:

Otra carta muy interesante que recibió mi padre con motivo de la aparición de su nuevo libro, fue la que le dirigió Emilio Gavira Amuedo, hombre inquieto por la expansión de la cultura y perteneciente al grupo cultural Higuilla que editó algunas hojas volanderas de poemas tituladas *Acequia* :

*Emilio Gavira Amuedo
Plaza de España,8-A
Los Palacios (Sevilla)*

*Los Palacios y Villafranca
26 - 7 - 83*

*Sr. D. Amalio García del Moral
Sevilla*

Querido amigo:

Con alegría y sorpresa he recibido tu último poemario publicado, ALQUIBLA. Y digo sorprendido porque, aunque creo recordar que me hablaste del proyecto de editar un nuevo libro, no suponía que su aparición estuviera tan próxima. ALQUIBLA, ¡qué bello título para el poemario de un andaluz, cuando tan arraigado llevamos en nuestra forma de ser lo musulmán!

Veo ALQUIBLA como algo distinto a todo lo anterior, tanto en la forma como en el contenido. Su brevedad no es obstáculo para que sea completo, bien construido, con firmeza y sobriedad, bien enjarjado. Hay como un hábito de armonía, de agradable compás, desde el principio al final de la obra.

Haciendo un inciso, Amalio, al comenzar su lectura y encontrar:

"CALLA, corazón, que no quiero sentirte"

ha punzado mi memoria el inolvidable Juan M. Vilches; hace tiempo que me gustaría leer su ALDABA DE MINUTOS y me encuentro con que está agotado y como supongo que tú tendrás algún ejemplar, te agradecería que me lo cedieses por unos días en la seguridad de que lo cuidaré "como oro en paño" hasta que te lo devuelva.

Y volviendo a tu poemario, curiosamente, mientras lo leía, llegaban hasta mí los ecos de los cantos del Festival-flamenco de MISTELA que cada año se celebra por esta fechas en Los Palacios. Le he encontrado más sentido, más jugo, si cabe al poemario. Es cierto que esos gritos desgarrados del flamenco son muy parecidos a la voz del almuédano en la tarde llamando a la oración. ¡ Qué cadencia, qué exultante armonía tiene el cante jondo y qué "buenas migas" hace la fragancia de los jazmines, albahacas, damas de noche ... flores de nuestros patios en estas noches de verano !

En cada página de ALQUIBLA se traslucen aristas vivas de alminares, de girdas eternas, imperturbables, vigilantes al paso del tiempo. Esa Giralda, que tantos días ha debido llenar de colores y matices tus pupilas, se palpa, ingrávida, en cada verso, desgranándose en contornos de palabras. Como la giralda cubista que abre el poemario, símbolo vivo, que no inerte, legado y sementera de una cultura que habremos de pasar a nuestros hijos.

Exacta radiografía de la torre, ALQUIBLA, es más que un poemario: perfecta arquitectura, enjarje perfecto entre las viejas piedras almohades y tu poesía, tu palabra, siempre fluida y fresca.

Me han impresionado distintos pasajes del libro, que he releído varias veces. Es realmente hermoso el fragmento que has

seleccionado para acompañar la fotografía del alminar, junto al que yo destacaría otro, del mismo poema, por la sonoridad expresa que contiene. Es el que dice:

*"... aristas y perfiles,
apenas un clamor alzó las flores de tu vientre,
en un parto redondo de campanas."*

Y, desde luego, impresionante y sobrecogedora, la advocación final:

"¡ Giralda, no me dejes a oscuras en mi barro !"

Por ello, Amalio, permíteme que te diga: no abandones nunca la sombra fresca de ese lialicón inagotable de la Giralda, que ella te siga iluminando y que sus azucenas florezcan nuevas en el diario parto de tu actividad creadora. Gracias por tu libro y por la dedicatoria.

Un abrazo cordial,

Emilio Gavira.

Nota: Correspondiendo a la petición que me hacías en tu carta, te envío copia de la presentación que hice de tu persona en los premios SEARUS.

2.6.2. MANIFESTACIONES DE PROGRESIVO INTERES HACIA LAS GIRALDAS DE AMALIO.

En 1976 todavía no se habían expuesto las giraldas, pero ya se empezaba a saber de ellas por aquellos amigos a los que Amalio daba acceso a su estudio. Es el caso de Tico Medina, según cuenta en la revista *Diez Minutos* :

*... y Amalio, el pintor que vive en el silencio de Sevilla y que sólo abre la puerta a los amigos íntimos, las puertas de su estudio, digo, ni más ni menos, que con una soberbia colección de giraldas, la Giralda desde todos sus ángulos, en su pinacoteca particular y por él mismo pintadas. Todas*¹.

Otro que también sabe de la tarea de Amalio y que se hace eco en otra publicación, es Ramón Reig:

*Amalio, paralelamente a otras obras, está empeñado en una empresa que, a nuestro juicio, es y va a ser importante. Se trata de la "Biografía de una torre: cien rostros de la Giralda". La torre sevillana se asoma entre las casas al estudio de Amalio en pleno barrio de Santa Cruz. Tenerla frente a mí sin hacer nada sería injusto. Y Amalio emprendió la tarea de retratarla cien veces, a todas horas, en la lluvia, en la niebla, en el sol o en la humedad. Ya ha pasado el ecuador de las cien caras. Será una obra importante que había que hacer y ha venido un granadino a hacerla, a introducir la idea igual que introdujo su manera "negra", peculiar de ver Andalucía*².

2.6.2.1. Visitas de los arzobispos de Sevilla, para interesarse por las giraldas.

El 7 de julio de 1980, el Cardenal de Sevilla, Don José M^a Bueno Monreal, visitó el estudio de mi padre, en la plaza de Doña Elvira, para conocer sus Giraldas. De esta visita se hace eco *El Correo de Andalucía* con la siguiente noticia:

¹ Tico MEDINA, revista *Diez Minutos*, nº 1292, (Madrid -Barcelona 29 mayo 1976).

² Ramón REIG, «Amalio: elegía al pueblo andaluz» en *Tierras del Sur*, nº 97 (10 mayo 1978).

*El proyecto despertó la curiosidad del prelado ... Complacido de la visita, se habló de la posibilidad de hacer una gran exposición en algún local del palacio arzobispal*¹.

El proyecto, que acariciaba con ilusión el Sr. Cardenal Bueno Monreal, se vió truncado por la grave enfermedad que lo incapacitó.

Lola Domínguez informó de la visita que, en abril de 1984, hizo al estudio de Amallo el nuevo arzobispo D. Carlos Amigo Vallejo².

2.6.2.2. El interés de los poetas y periodistas:

En 1980 las giraldas de Amallo empiezan a entrar en otros ambientes distintos del cuadro y su exposición. Una de ellas se reproduce en la portada del libro *Nuba para una aurora andalusí*, antología de Gallo de Vidrio aparecida el 15 de julio; se trata del cuadro que lleva por título «Estructura», óleo sobre lienzo, 97 x 130 cms.

Emilio Durán, el 21 de enero de 1984 le dedicó esta quintilla por haber sido premiado su trabajo sobre la Giralda:

*De la Giralda cien gestos,
Amallo pasó a la tela
y, la verdad, es que esto,
por lo que tiene de arrestos,
tiene tela marinera*³.

Los poetas nos dan las claves de las cosas, ellos tienen las videncias, más allá de las evidencias, de la transexistencia que intuyen en

¹ «En el estudio del pintor Amallo. El cardenal estuvo admirando "Cien Gestos de la Giralda"» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 18 julio 1980).

² Lola DOMINGUEZ, «El arzobispo visitó hace varios días el estudio de Amallo García del Moral, "el pintor de las Giraldas"», *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 15 abril 1984) p. 27.

³ Así consta en una nota manuscrita y firmada por el autor que se encuentra en el archivo personal de mi padre.

lo cotidiano. Así Francisco Mena Cantero, en su artículo titulado «La Giralda de un pintor», que fue dirigido a ABC de Sevilla para su publicación en marzo de 1984, y que fue publicado después, muy cercenado. Quiero hacer justicia al autor y al artista del que habla, dado el alto interés que contiene y por eso incluyo aquí la transcripción del artículo original íntegro:

LA GIRALDA DE UN PINTOR.

En Sevilla, cualquier camino nos lleva a la Giralda. Y es que la ciudad está como dormida, echada a recostar bajo su sombra. Cambió su voz, su grito, en el recuerdo de la historia, por los inimitables cuerpos de campanas. Al atardecer, cuando las dos luces se encuentran en poniente y, en primavera, el azahar se abre generosamente, escuchar el toque de campanas de la Giralda es algo hermosísimo de suyo.

No vamos a hablar de esta torre inimitable, orgullo de cuantos aquí vivimos, espejo de pretéritos tiempos y ejemplo de equilibrio estético entre poesía, arquitectura e historia. Me atrevo a decir que la Giralda posee una tenue gracilidad, invulnerable al embate de sus ochocientos años, y un gesto misterioso que pone escalofríos en la médula de quien la contempla. Porque la singular torre ha dejado de ser sevillana para hacerse universal. Es lo mismo que le ocurre a Andalucía entera: posee conciencia de patria, pero como dice Ortega "no ha mostrado nunca pujos ni petulancias de particularismo; que no ha pretendido nunca ser un Estado aparte".

La Giralda es de quien la contempla. Es una generosa dama que, castamente se da sin ensayar alguna resistencia. Ahí está, donosa y bella, esplendente y señorial, grácil y honesta, ligera y firme, testigo de la ciudad y de la historia más antigua de la Península.

De tantos gestos como la Giralda presenta, Amalio García del Moral, este pintor-poeta que ejerce su magisterio desde la cátedra de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, y que, según creo, ahora se nos va, ha capturado con el genio de su pincel, ciento

setenta. Es una prueba mágica del amor del sevillano por su torre, de la sensibilidad de un pintor que, no sólo la ha plasmado en sus cuadros, sino que ya antes, había escrito un hermoso librito de versos (ALQUIBLA) sobre nuestra mejor torre.

Amalio, enamorado del antiguo alminar de la mezquita mayor de la ciudad, la piropea con la gracia de su poesía: "Deleitosa clamor de brisa en cinta / cuando las piedras, ascendente niágara de ritmos, / ondulan delirantes, y las bocas / se embriagan de azucenas".

El pintor se anticipa a la conmemoración de los ocho siglos que hace que el sultán, Abu Yusuf Yaqub, y su hijo impulsaran las obras de tanta belleza almohade. Alza su voz poética y pictórica en nombre de todos -sevillanos y andaluces- de nacimiento y adopción.

La cultura (entendida como "sistema de actitudes ante la vida que tenga sentido, coherencia, eficacia") sevillana gira alrededor de la Giralda, no en el sentido geográfico o meramente locativo sino esencial. Fuera y lejos de tópicos, la Catedral y su Torre son el centro gravitatorio, estético e ideal, de un pueblo que posee la conciencia más clara de su propio carácter y estilo. Perfil milenario de una forma de vida jamás guerrera, sino creadora -de aquí el lenguaje figurado, que según Lázaro Carreter, puede oírse en la plaza de un mercado- sobre una tierra ubérrima, bañada por clima suave y la luz generosa de su cielo purísimo. Forma de vida, actitud ante la existencia, que mueve al sevillano a la creatividad. Ya dijo Federico Schlegel que Andalucía es el único pueblo de Occidente que permanece fiel a un ideal paradisiáco de la vida.

A partir de este momento en que sea abierta la exposición de Amalio sobre los ciento setenta gestos de la Giralda -obsérvese la imagen personalizadora que emplea el pintor-poeta para designarle-, hablar de la Torre será hablar de Amalio, y contemplar sus lienzos será admirar la más coqueta y femenina torre.

"Aún conservo el acecho en las pisadas / de cuando te rondaba al pie de tus caricias", dice el poeta, a quien, como a tantos, nos agrada pasear por sus alrededores y estrechar su cintura y contemplarla y comprobar como asciende al cielo toda Sevilla por su Torre¹.

Lola Domínguez, en una visita a al estudio de Amalio para contemplar sus giraldas, hizo al pintor una larga e interesante entrevista de la que quiero entresacar lo siguiente:

Una serie nacida a la sombra del monumento, del que Amalio habla con pasión, a veces como si se tratara de una mujer, a veces cual si fuera un espíritu total. Siempre con ojos de devoto. Para construir sus 170 cuadros de la Giralda gastó todos los ahorros en su maravilloso estudio de la plaza de Doña Elvira: tres luminosos pisos repletos de pinturas y, como colofón, un mirador desde donde contempla la Giralda, entre cantos y pájaros, aromas de azahar "y ese ruido del surtidor, fíjate qué deleite para los sentidos, para todos los sentidos"....

- Después de tantísimos años de estudio pictórico ...

- Sí, después de 21 años exactamente...

Subimos al mirador entre surtidores y pájaros. "¿Verdad que tú entiendes que uno pueda enamorarse de un paisaje? Yo me he enamorado de éste" Amalio ama las esencias de Andalucía: "hace mucho tiempo que tomé gusto a lo popular, y en ello estoy". Y en ello está, sí, pintando campesinos, recreando andaluces, buscando rostros gitanos, rostros color tierra.

- Fíjate con qué emoción está pintando este cuadro.

¹ Francisco MENA CANTERO, «La Giralda de un pintor», inédito, en el archivo de Amalio.

Saca un zaguán desnudo, en sombra, que deja ver, al final, como un destello mágico, a la Giralda. De nuevo asoma. Siempre asoma

- *"Pero el mérito que tiene mi serie de la Giralda, más que hacerla, es no haber vendido ni un cuadro"*¹.

La exposición de las giraldas de Amallo en Madrid, en mayo-junio 1984, significó un recordatorio de una constante dolorosa para algunos sevillanos; el olvido en determinados ámbitos hispalenses hacia esta pintura y este pintor. Tanto es así que los titulares de algunos artículos que se escriben sobre Amallo, recogen esta circunstancia. Una buena muestra son los que firma José Álvarez en *El Correo de Andalucía*, de los días 11 y 12 de octubre de 1984. Precisamente, la entrevista del día 11 lleva por título: «Amallo García del Moral aún no ha conseguido exponer en Sevilla. El "novio" de la Giralda se exilia en Madrid», y de ella recojo:

- *La Giralda es su inagotable pasión.*

- *Sí. La ví por primera vez desde la calle Placentines y me causó una terrible impresión. La Giralda es la historia de Sevilla; producto de dos épocas de profunda intolerancia y espiritualidad. Tengo contabilizados más de cincuenta santos, beatos y venerables durante el período de construcción de la Torre*².

En el artículo del día siguiente va más lejos que Amallo, sugiriendo la responsabilidad de algunas personas que impiden al pintor exponer su gran obra de Sevilla, en Sevilla. Son los continuadores de los que asfixiaron a artistas como Cernuda o Blanco White, quienes, al igual que Amallo, se autoexiliaron, porque el ambiente les resultaba irrespirable.

¹ Loía DOMINGUEZ, «El arzobispo visitó hace varios días el estudio de Amallo García del Moral, "el pintor de las Giraldas". El destino madrileño de un enamorado de Sevilla» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 15 abril 1984) p. 27. Ilustran la entrevista la reproducción de «La ascensión de la Giralda» y una fotografía de Amallo en su estudio con cuadro en que estaba trabajando entonces al fondo.

² José ALVAREZ, «Amallo García del Moral aún no ha conseguido exponer en Sevilla. El "novio" de la Giralda se exilia en Madrid» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 11 octubre 1984).

Este olvido, del que era víctima Amalio, encontró a otra periodista, Lola Domínguez, quien con cierto desenfado, no carente de motivación, dirigió esta carta al alcalde de Sevilla, a través del diario *El Correo de Andalucía* :

Señor alcalde: Seguramente usted habrá leído en estas mismas páginas las declaraciones de Amalio García del Moral, un pintor calvo con bigotes que se encariñó un día con la Giralda y decidió llevarla al lienzo. Debió traspasar ese amor a los pinceles, porque pintó 170 cuadros con la torre de Sevilla como tema. Amalio se fue a Madrid, a la Facultad de Bellas Artes, hace pocas semanas, con la boca llena de palabras que sonaban a dolor e incredulidad.

Usted lleva las riendas de una ciudad tópica, y lo sabe. Una ciudad que tiene talleres donde la Giralda se vuelve plástico plateado para los turistas, donde la gente protesta cuando en los carteles, en las pegatinas o en cualquier publicación referente a Sevilla no aparece -siquiera por alguna esquina- la sombra del Giraldillo. Amalio tiene un estudio en la plaza Doña Elvira donde vió cómo la Giralda temblaba, se hundía en el Guadalquivir, se bañaba hasta la cintura, se envolvía con gruesos cordones, se llenaba de banderas y serpentinas, se tornaba exágono o cubo, para terminar en la abstracción pura, en una simple línea monocolor. Necesitó 170 lienzos para devolver a la Giralda su pureza, para desligarla simbólicamente de toda la grandilocuencia que la envuelve, aunque al final se asomara a su ventana y viera la misma Giralda, la misma Sevilla.

Con todo este "rollo" sólo quería recordarle que Amalio expuso en Madrid con la ayuda de la Caja de Ahorros de su tierra, Granada, pero nunca en Sevilla. ¿Hay posibilidad de que el tema entre en la lista de "prioridades"?¹.

¹ Lola DOMINGUEZ, «Carta al alcalde. Las prioridades de un pintor» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 6 noviembre 1984).

Sólo uno de los cuadros de la serie "Biografía de una torre: cien gestos de la Giralda" se expone por primera vez en Sevilla en 1979. Se trata de una exposición colectiva, «En torno al barrio de Santa Cruz», de la que da noticia Manuel Lorente en *ABC* de Sevilla:

Este es el título de la muestra colectiva que actualmente se ofrece en Melchor, la galería de la plaza de Alfaro. ... Figuran en ella obras importantes como [ésta de] Amalio García del Moral, quien ofrece su particularísima visión de uno de los «cien gestos de la Giralda. Biografía de una torre» ¹.

2.6.3. EXPOSICIONES DE LAS GIRALDAS.

2.6.3.1. Primera exposición:

**«Biografía de una torre: gestos de la Giralda»
en el Colegio de Arquitectos de Granada.**

En marzo de 1979 realizó cuatro exposiciones simultáneas en Granada: En la Universidad, sala de "La Madraza" expone sus "tacto-pinturas", en el Museo de la Casa Los Tiros expone grabados, dibujos y témperas, en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos expone sus temas de la "Andalucía negra" y en el Colegio de arquitectos expone su "Biografía de una torre: gestos de la Giralda".

Como es fácil imaginar acaparó la atención de la ciudad con este itinerario de sus exposiciones. Televisión, radio y prensa se ocuparon de estas muestras.

En esta exposición ya son 52 cuadros de la Giralda los que se expusieron y que aparecen enumerados en el *Catálogo* desde el 144 al

¹ Manuel LORENTE, «En torno al barrio de Santa Cruz» en *ABC* (Sevilla, 20 abril 1979). Se reproduce el cuadro «Los Venerables» pintado en 1972, óleo de 65x54 cms.

196. La inauguración tuvo lugar el día 2 de marzo, a las siete de la tarde, según nota del diario *Ideal* de Granada:

Hoy a las siete de la tarde, en la sala de exposiciones de la Delegación de Granada del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, Gran Vía, 21, tendrá lugar la inauguración de la exposición del pintor Amalio García del Moral, que lleva por título "Biografía de una torre: cien gestos de la Giralda". En esta muestra se presenta una amplia producción pictórica que tiene como motivo central la representación de la famosa torre sevillana, en diferentes momentos que definen una visión distinta de su especie, de su ambiente y de su singular arquitectura, dentro de una unidad formal y estilística ¹.

Es interesante observar cómo, desde el principio, Amalio pinta a la Giralda a distintas horas del día, en distintos ambientes, con distinto clima, etc. Para constatar esto, baste con observar los títulos que dió a bastantes de sus cuadros y que ya figuraron en este primer *Catálogo*, y que agrupo como "*estudios de sola la torre*"; pero ya en aquella época, Amalio estudiaba a la Giralda como "*presidiendo la vida ciudadana*" de Sevilla (son los cuadros que agrupo en "*figuras en torno a la Giralda*"); y, finalmente, Amalio percibe que "*la Giralda domina también el paisaje*", y en torno a este tema, compone un buen número de cuadros de esta serie:

Estudio de sola la torre:

- 144. 20 de mayo de 1974. Atardecer. Oleo. 54 x 15 cms.
- 145. 30/6/75. Hora, 10. Oleo. 54 x 15 cms
- 146. 10/6/75. Hora, 13. Oleo. 54 x 15 cms.
- 147. 24/11/74. Hora, 11. Oleo. 54 x 15 cms.
- 148. 15/1/76. Hora, 11. Oleo. 54 x 15 cms.
- 149. 19/1/76. Hora, 22. Oleo. 54 x 15 cms
- 150. 12/2/76. Hora, 8'45. Oleo. 54 x 15 cms.
- 151. 28/2/76. Hora, 10. Oleo. 54 x 15 cms

¹ «Exposición de García del Moral», *Ideal* (Granada, 2 marzo 1979).

152. 20/3/76. Hora, 12. Oleo. 54 x 15 cms.
 153. 15/3/76. Hora, 19. Oleo. 54 x 15 cms.
 154. 26/3/76. Hora, 17. Oleo. 54 x 15 cms.
 155. 29/3/76. Hora, 20. Oleo. 54 x 15 cms.
 156. 1/11/77. Hora, 10. Oleo. 54 x 15 cms.
 157. 3/11/77. Hora, 12. Oleo. 54 x 15 cms.
 158. 7/7/77. Hora, 19. Oleo. 54 x 15 cms.
 159. 22/12/76. Hora, 13. Oleo. 54 x 15 cms.
 160. 8/7/77. Hora, 11. Oleo. 54 x 15 cms.
 161. 6/7/76. Hora, 20. Oleo. 65 x 54 cms.
 162. 21/6/76. Hora, 13. Oleo. 65 x 54 cms.
 164. Junio 1977. Oleo. 130 x 97 cms.
 166. Silencio, 7/12/74. Oleo. 55 x 37 cms
 168. 31/12/77. Hora, 13. Oleo. 54 x 15 cms
 169. 6/12/77 (Lloviendo). Hora 13. Oleo, 54 x 15 cms
 174. 9/1/78. Hora, 20. Oleo. 54 x 15 cms
 175. 10/1/78. Hora, 18'30, atardecer. Oleo. 54 x 15 cms
 176. 18/1/78. Hora, 16. Oleo. 54 x 15 cms.
 177. Silencio, 1978. Oleo. 35 x 25 cms
 178. 7/2/78. Hora, 13. Oleo. 65 x 54 cms.
 179. 23/1/78. Hora, 19'05, anochecer. Oleo. 54 x 15 cms.
 180. 8/2/78. Hora 12, nublado. Oleo. 54 x 15 cms.
 181. 11/2/78. Hora, 10. Oleo. 54 x 15 cms
 182. 14/2/78. Hora, 12. ¡Qué frío! Oleo. 54 x 15 cms.
 183. 3/3/78. Hora, 12. Oleo. 54 x 15 cms.
 184. 10/3/78. Hora, 10. Oleo. 54 x 15 cms.
 192. Amanecer. 3/11/78. Hora, 8. Oleo. 24 x 19 cms
 193. Entre dos luces y lloviendo. 2/2/79. Hora, 8. Oleo. 54 x 15 cms.
 194. Atardecer. 15/5/78. Hora, 19. Oleo. 65 x 54 cms.
 195. Sol entre nubes. 7/2/79. Hora, 11. Oleo. 65 x 54 cms.

La Giralda presidiendo la vida ciudadana:

163. Trianeras. Oleo. 68'5 x 57 cms.
 165. Sevilla "güena", 1975. Oleo. 130 x 97'5 cms.
 167. El trato (Feria de Abril), 1969. Oleo. 65 x 53 cms.



Amalio. "NOCHE" óleo 54 x 15 cm.
9-I-1978. - Monografía de una Torre
365 gestos de la Giralda: gesto n.º 31.

- 170. El viejo poeta pobre, 1965. Oleo. 65 x 54 cms.
- 172. Mi muerte nace conmigo, 1973. Oleo, 65 x 54 cms.
- 173. Los pobres, 1964. Oleo. 65 x 54 cms.
- 185. Andaluz, 1977. Oleo. 70 x 54'5 cms.
- 189. Los emigrantes: la Giralda soñada. Oleo. 130 x 96 cms.

La Giralda domina también el paisaje:

- 171. Desde el Guadalquivir, 1966. Oleo. 65 x 54 cms
- 186. La cerca. Oleo. 56'5 x 51 cms
- 187. Los Venerables, julio 1975. Oleo. 65 x 54 cms.
- 188. Plaza de Doña Elvira. Presentimiento de la Giralda. Junio 1976.
oleo. 66 x 50 cms.
- 190. Desde la plaza de la Alianza. 6/5/78. Hora,11. Oleo. 21'5x16 cms.
- 191. Desde la puerta de mi estudio. 18/4/78. Hora,12. Oleo. 24 x19 cms.
- 196. El circo pobre. Oleo. 66 x 52 cms.

Una de las constantes de Amallo y a la que necesariamente haremos referencia en esta tesis es la de su labor divulgadora de la cultura a través de su pintura y su poesía. Un pormenor de esta actividad lo encontramos reseñado en el diario *Ideal* de Granada, con motivo de sus cuatro exposiciones simultáneas:

Venido desde Sevilla sólo para dirigir las visitas a sus exposiciones y comentar las mismas para los alumnos del Centro de Educación Permanente de Adultos «San Matías», el pintor Amallo García del Moral estuvo toda la tarde en Granada cumpliendo con su propósito, ya antiguo, de divulgar la cultura.

...

Se iniciaron visitando la exposición en el Colegio de Arquitecto, titulada "Biografía de una torre: cien gestos de la Giralda", en la cual la famosa torre sevillana, símbolo de la fusión de las dos culturas -islámica y cristiana-; preside y señorea la vida hispalense ¹.

¹ «Aproximación a la pintura de Amallo García del Moral», *Ideal* (Granada, 27 marzo 1979)

En la *Hoja del Lunes* de Granada es Rafael Gómez Montero quien afirma: «**AMALIO, palpitante actualidad artística en Granada**»:

Los guiños que hace el giraldillo de la esbelta torre sevillana, están estos días pasando sus vacaciones en Granada, de la mano de Amalio García del Moral.

...

Es una valiosa colección de obras que Amalio guarda en su estudio, en su casa y han venido tan sólo a que les vean los paisanos del autor, para regresar otra vez a orillas del Guadalquivir ¹.

El día 11 de marzo de 1979 y en el diario *Ideal* de Granada, M.M.R. (Miguel Martín Moreno) hace una larga entrevista a mi padre, de la que quiero sacar sólo lo que hace referencia a la Giralda:

LOS TEMAS DE CUATRO EXPOSICIONES.

- Hablemos de los temas que se recogen en cada una de las cuatro exposiciones.

- ...

En la exposición del Colegio de Arquitectos se recoge la biografía de una torre "Cien Gestos de la Giralda", que es la representación de la Giralda desde mi estudio, a diversas horas del día, en diversos momentos del mes, de las estaciones, y se ve una interpretación casi musical de la Giralda, que da lugar a unas variantes totalmente inesperadas, y que reflejan el ambiente y la atmósfera de Sevilla .

- ¿ Por qué ha biografiado Amalio en cien gestos la Giralda?

- Porque la Giralda es un símbolo de Sevilla. Para bien o para mal, la Giralda está inmersa en la vida de Sevilla. Tengo entendido que en tiempos de la Primera República, los cantonales pensaron

¹ Rafael GOMEZ MONTERO, «AMALIO, palpitante actualidad artística en Granada» en *Hoja del Lunes* (Granada 12 marzo 1979).

seriamente volar la Giralda, porque representaba una Andalucía que era pandereta, señoritismo, pero esto felizmente no se llevó a cabo. Pues bien, este símbolo de Sevilla yo lo he representado a través de la luz y el tiempo, en cien gestos dis-tintos ¹.

El diario *ABC* en su sección "Noticias y exposiciones" también hace referencia a esta gran exposición de Granada:

«Exposición a cuatro bandas» han llamado en Granada a la muestra que Amalio García del Moral ofrece ahora en la tierra que le vio nacer. en el Colegio de Arquitectos, «Cien gestos de la Giralda», biografía plástica de la torre universalmente famosa, observada por el artista desde su estudio, a diversas horas del día y en diferentes estaciones y durante varios años, en una interpretación casi musical, a través de la luz, la atmósfera y el tiempo ².

Televisión Española en su espacio : *Telesur* pasó un amplio reportaje de estas cuatro muestras simultáneas el día 15 de marzo de 1979 entre las 14 y las 14'30 horas.

Amalio se encarga, en diálogo con Manuel Lorente, de precisar la intención con que aborda el estudio del alminar sevillano, bien distinta - aunque contemporánea- de la preocupación que le lleva a su pintura denuncia en torno a la Andalucía negra. Sevilla, al menos la que rodea la Giralda, es otra cosa. En esta serie se trata no sólo de variaciones sobre un mismo tema, sino que -en la totalidad de la obra- busca plasmar el equilibrio y la eutimia de la ciudad. Quizás, por ello, Amalio no ha querido dispersar esta serie, que alcanza su valor manteniéndose conjuntada:

... *Y la Giralda.*

¹ M.M.R. «Exposición a cuatro bandas en Granada. Amalio García del Moral, la condición andaluza de un pintor» en *Ideal* (Granada, 11 marzo 1979).

² Manuel LORENTE, «Amalio y su condición andaluza» en *ABC* (Sevilla, 31 marzo 1979) Se reproduce el cuadro «Espejo de mí mismo (autorretrato)»

Al llegar a este punto del diálogo, en el frescor del estudio de la casa rescatada por el artista en la plaza de Doña Elvira, Amalio - mitad pintor sevillano, mitad poeta granadino- volviendo la mirada, siempre soñadora, hacia la alta torre que se recorta en una de las ventanas, aclara:

-"En este sentido, estoy hablando de nuestro campo y de nuestro proletariado, pues Sevilla, a la que tan hondamente me siento vinculado, es otra cosa, Sevilla la ciudad del equilibrio y de la euritmia, es algo lleno de exquisitos matices. De los muchos que trato de plasmar en esa obra, ya bastante avanzada de los "Cien gestos de la Giralda" ... esta torre tan bella que preside la vida de Sevilla ¹.

2.6.3.2. Exposición en el Instituto Tartessos, de Camas (Sevilla):

En la presentación del *Catálogo-programa* de la exposición que con motivo de las Fiestas de Primavera organizó la Concejalía de Cultura en el Instituto Tartessos de Camas los días 14, 15 y 16 de mayo de 1980, que hace el propio Amalio, presenta 12 de los cien gestos de la Giralda y ahí dice:

Sevilla tiene la cabeza a pájaros de la Giralda, que es a su vez devanadera de sueños donde tejer el lúcido tapiz de la poesía, vertical llama, casi atalaya y brazo para alcanzar la luz que se cuaja, vuelta armonía pura, en la voz del pueblo, cima de su palabra. Capital de paisaje; cicatriz de suspiros; centinela del aire. Sonoro ciprés; antena de globos y miradas; encampanado molinillo, airón del silencio, Sevilla se quedaría roma, pegada a la tierra como un gran charco de cal y albero, sin la culminación de su gracia en las tres acepciones del vocablo: como donde Dios, como euritmia de formas en el espacio y como torre de ingenio, y sin estilo por supuesto, si no

¹ Manuel LORENTE, «Firmas: Amalio pintor y poeta del pueblo andaluz» en ABC (Sevilla, 31 octubre 1979).

tuviera para sentir su cielo como nadie en el trampolín de azul de la Giralda.

Pero la Giralda es también grito, quejido petrificado de aquellos a quienes se les ha negado todo, mereciendo mucho, que saben tanto de silencios, demoras e injusticias. Afilado puñal con el que se han degollado posibles realidades, esperanzas e ilusiones. Símbolo de una Andalucía negra, poblada por caciques, señoritos juerguista ...

Yo decidí hacer su biografía plástica pintando cien gestos suyos que personificaran la cambiante faz de la torre más bella e ilustre cuanto más trágica y sola de mi patria andaluza a diversas horas del día y de la noche, según cada una de las estaciones del año, a través de las mutaciones atmosféricas: niebla, lluvia, nubes, sol: como fondo de escenas de la vida cotidiana, como una aparición mágica, vista desde algún interior, presidiendo aconteceres, ornamentando un patio ... Creo que no ha habido novio ni amante que haya pasado tanto tiempo, horas enteras del día y de la noche, contemplando con tanta avidez, con tan ilusionado celo al ser querido, como yo la llevo asimilada.

El día tiene un acento vertical, hecho estrofa del iris cuando la Giralda me alza hasta la luz:

*Llegué hasta tí para cavar tu escorzo
y estampar tu perfil en mi moneda,
para grabar el mapa de tu aire,
el corazón de tu ritmo. Los alminares
de tu espera rabiosamente requerida.
El vigilante acento de tu estada ...
Llegué hasta tí como se llega al mar:
a bañarme de azul, de azul enhiesto.*

Vuelvo por segunda vez a Camas para traer en esta ocasión una parte de mis trabajos sobre la Giralda, visión fragmentaria e

incompleta ya que no son todos los estudios que llevo realizados, pero es la primicia de este mi trabajo que expongo, dentro de mi norma de no exponer en galerías comerciales, en Sevilla.

Sevilla 5 de mayo de 1980.

Amalio.

En este mismo *Catálogo-programa* aparece un comentario de José María Gil en el que hace referencia al título de un libro de poesía de Amalio, *La mano florecida*, y en el que brevemente refleja la identidad de este pintor con su pueblo y sus problemas:

Maestro de pintores, de poetas, es un filósofo antiguo que se pregunta y nos pregunta sobre las medidas del hombre y sus enigmas: dolor, injusticia, soledad radical, muerte, ¿la nada?

¡Cómo vibra su mirada, su palabra, mientras su mano florece cuadro a cuadro, exquisitamente, un universo de personajes que sufren, claman y conmueven! En todos ellos palpita un Amalio andaluz que trabaja y espera¹.

Esta exposición mereció la atención del crítico Manuel Lorente quien se hace eco de la misma en un artículo que titula «Amalio: 12 de los 100 gestos de la Giralda»:

... Y allí en aquel centro docente, siguiendo su norma de no exponer en galerías comerciales, este catedrático de la Facultad de Bellas Artes mostró en esta ocasión una parte de sus trabajos sobre la Giralda. la primicia de una selección de doce cuadros pertenecientes a la colección «Cien gestos de la Giralda». A esta biografía plástica y emocionada de la torre de Sevilla que este pintor y poeta de Andalucía está expresando con la maestría de sus pinceles y

¹José MATIAS GIL, *Catálogo «Exposición de Pinturas. Amalio»* (Camas 14, 15 y 16 mayo 1980)

la profundidad de sus sentimientos puesta en ella a la luz y a la sombra de las cuatro estaciones ¹.

Pero en esta ocasión hay otros críticos espontáneos y frescos que son los propios alumnos del instituto. Algunos de ellos dejaron escritos sus comentarios que, debido a su edad, eran simplemente elogios al pintor, pero otros iban más lejos, como aquella que dijo de Amalio que era: *Andaluz por los cuatro costados* ².

«Amalio expone en Camas» es el título de la reseña que firma Francisco Anglada, en el diario *Nueva Andalucía* :

El pintor y poeta Amalio García del Moral acaba de exponer en el instituto Tartesos, de Camas, donde, además, ha sido el centro de una conferencia-coloquio.

Amalio ha expuesto su célebre lienzo «Andaluces de carga», su autorretrato «Espejo de mí mismo» y una selección de su serie "Biografía de una torre: cien gestos de la Giralda" ³

¹ Manuel LORENTE, «Amalio: 12 de los 100 gestos de la Giralda» en *ABC* (Sevilla, 2 julio 1980)

² Asunción LAZARO, en el cuaderno de visitas y opiniones que estaba en la exposición. Opinión correspondiente al día 14 de mayo de 1980.

³ Francisco ANGLADA, «Amalio expone en Camas», *Nueva Andalucía* (Sevilla, 23 mayo 1980), donde se reproduce el cuadro «Andaluces de carga».

2.6.3.3. "Amalio. Monografía de la Giralda".

Exposición en la sala (c/ Fernando el Santo, 26) de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada en Madrid, mayo/junio 1984.

Lola Domínguez se hace eco del sentimiento de Amalio y de sus amigos porque se demora la exposición de las giraldas en Sevilla, mientras que las demandan fuera:

...Las Giraldas de Amalio van a viajar a Madrid: serán expuestas, a partir del 10 de mayo, en la sede madrileña de la Caja de Ahorros de Granada.

- "Me da muchísima pena que las Giraldas se expongan antes en Madrid que en Sevilla. Eso quiero que lo subrayes" ¹.

La exposición se inauguró el 22 de mayo de 1984.

Sevilla y Granada, Granada y Sevilla, Andalucía, en suma, va dándose cuenta, poco a poco, que hay un pintor que plasma la idiosincrasia de la región en cada pincelada, en cada trazo, en cada cuadro que sale de su espíritu. Sevilla le otorgó el premio FOCUS en su primera edición, Don Javier Benjumea Puigcerver, importante empresario andaluz, se lo entregó, en persona; y la Caja General de Ahorros de Granada decidió acudir a Amalio para, con sus cuadros, llevar cultura andaluza a Madrid.

La ocasión lo requería y como era de esperar se hizo un buen catálogo, integrado con el nº 3 en la serie «Colección Artistas Plásticos», además de un catálogo de mano; el cartel correspondiente reproducía el gesto de la Giralda titulado «Estructura», el mismo que, trasladado a

¹ Lola DOMINGUEZ, «El destino madrileño de un enamorado de Sevilla», *El Correo de Andalucía* (Sevilla 15 abril 1984) p. 27. Ilustran la entrevista la reproducción de «La ascensión de la Giralda» y una fotografía de Amalio en su estudio con cuadro en que estaba trabajando entonces al fondo.

cerámica por el ceramista sevillano Alfonso Orce, colocó el colectivo "Gallo de Vidrio" en la fachada de la casa de la plaza Doña Elvira nº 7 de Sevilla.

El catálogo de mano detalla los 66 gestos de la Giralda expuestos (el número de cuadros lo impuso las dimensiones del local); y es interesante este catálogo, porque en él Amalio le asigna ya a cada cuadro un número dentro de la serie o colección. El más alto de los que figuran en esta exposición, es el que hace el nº 170, «Taller de la forja de las giraldas». Se repiten las áreas de esta serie: "Estudio de sola la torre" son 51; "La Giralda con figuras" son 6; "La Giralda con paisaje" son 7. A estas áreas ya presentes en anteriores exposiciones, se añaden 4 «interiores», en donde se percibe que la Giralda en Sevilla no sólo preside la vida pública, sino que está presente en los hogares:

Nº Orden	Título	Nº Colección
1	VOLUMEN NADA MAS. BASE Y ALTURA.	157
2	DESDE EL BALCON DE MI ESTUDIO.	84
3	BAJO EL PUENTE DE TRIANA.	85
4	ATARDECER.	51
5	LA GIRALDA	
	Día 10-1-78. Hora: 18,30. Atardecer.	32
	Día 23-1-78. Hora: 19,30. Anochecer.	36
	Día 9-1-78. Hora: 20,00. Anochecer.	31
6	DESDE LA VENTANA DE MI ESTUDIO.	18
7	DESDE EL GUADALQUIVIR.	28
8	OSCURA SOLEDAD EN EL PAISAJE. EL MUNDO DE ESPERANZA.	141
9	MI MUERTE NACE CONMIGO.	29
10	ESPEJO DE MI MISMO.	56
11	CASI UN ARISTOCRATA.	90
12	SEVILLA GÜENA.	22
13	CABEZA DE ESPERANZA.	34
14	INTERIOR.	63

		596	
15	INTERIOR.	64	
16	CUARTO DE BAÑO.	97	
17	LA CAIDA DE LA GIRALDA.	107	
	LA ASCENSION DE LA GIRALDA.	109	
18	CANDELERO DE SOMBRAS.	156	
19	LA GIRALDA SUMERGIDA.	133	
	LA GIRALDA ARRIADA.	132	
20	LA GIRALDA		
	Día 11-2-78. Hora: 9.	38	
	Día 3-11-77. Hora: 12	14	
21	LA GIRALDA		
	Día 7-2-78. Hora: 13	35	
22	LA GIRALDA		
	Día 12-2-76. Hora: 18,45	7	
	Día 28-2-76. Hora: 10	8	
23	LA GIRALDA		
	Collage negativo.	77	
	Collage positivo.	76	
24	EL TALLER DE LA FORJA DE LAS GIRALDAS.		170
25	LA GIRALDA		
	Día 10-3-78. Hora: 10	41	
	Día 4-3-78. Hora: 12	40	
26	LA GIRALDA ENGALANADA CON MOTIVO DE LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO II A SEVILLA.		
	Día3-11-82.Hora13	167	
	Día 4-11-82. Hora: 18,30	168	
	Día5-11-82.Hora:24	169	
27	ARCO IRIS		
	LA GIRALDA EMPAQUETADA DEDICADA A HASSAN II.		
	60		
	LA GIRALDA DESDE UNA AZOTEA DE LA AVENIDA.		
	75		
28	DESDE LA PLAZA DE DOÑA ELVIRA.		92
29	LA GIRALDA		
	Día 14-7-79. Hora: 13	72	

	LA GIRALDA CON NUBES BAJAS.		
	Día 31-1-80. Hora: 12	71	
	LA GIRALDA NUBLADO.		
	Día 12-7-79. Hora 11,30	70	
30	LA GIRALDA		
	Día 10-6-75. Hora 13	3	
	Día 20-5-74. Hora: Atardecer.	1	
	Día 26-3-76. Hora: 17	11	
31	LA GIRALDA. LLOVIENDO.		26
	LA GIRALDA. NUBLADO.		37
32	LOS VENERABLES Y TERRAZAS DEL BARRIO DE SANTA CRUZ.		44
33	LA GIRALDA CON NIEBLA.		
	Día 5-1-76. Hora:11	5	
	LA GIRALDA DE PLATA.		
	Día 1-11-77. Hora: 10	13	
34	GIRALDAARABE	150	
35	ESTRUCTURA.	21	
36	PRIMERA CARTA DE AMOR A LA GIRALDA.		143
	SEGUNDA CARTA DE AMOR A LA GIRALDA.		
	144		
37	LA GIRALDA EN PRISMA PURO DE SEVILLA.		
	122		
	ESTRUCTURA	158	
	ESTRUCTURA. NOCHE DE LUNA		153
38	ESTRUCTURA.	147	
	ESTRUCTURA.	152	
	ESTRUCTURA. PALMERA DE LUZ.		146
39	TORRE DELOS VIENTOS.	16	
	SEVILLA TIENE UNA TORRE CON VOLUNTAD DE GUITARRA. 162		
	LA TRANSPARENCIA, DIOS, LATRANSAPRENCIA.		
	163		
40	ESTRUCTURA.	164	
	ESTRUCTURA.	165	

NIVELADA DE PLOMO Y DE LA ESTRELLA.

166

El catálogo mayor *Amalio. Monografía de la Giralda* (Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad, 1984, 70 pp.) comienza con la «Presentación» o prólogo de Rafael Montesinos que la titula: «Sevilla tiene una torre...». El tópico de lo andaluz, como de cualquier otro motivo, lo realizan quienes manosean superficialmente los temas; no quienes los tratan como una realidad viva y amada. Montesinos es autor que exonera a Amalio de haber caído en el tópico; y, además, lo respalda en su decidida opción andalucista. Este autor también personifica a la torre, como una mujer:

Lo de Amalio es un amor que dura veintidós años y tan enamorado está de la torre de Sevilla que ha hecho ciento setenta y un retratos, sin repetir jamás un solo cuadro.

Yo creo que a Amalio le sucede con nuestra amante común lo mismo que a mí: siempre la contempla como si fuese la primera vez. No sabiendo donde colocar tantos retratos de su amada, el pintor, que además es poeta, compró para ella la casa de la plaza Doña Elvira, al igual que nuestros abuelos le ponían piso a la amante. Pero Amalio no lo oculta ni la ve a escondidas, de la misma manera que yo no disimulo en mis libros mi pasión por ella y por su entorno. He yacido tantas veces con mi ciudad que en realidad yo tendría que estar celoso de Amalio. Y encima va y me dice que hable de él y de su amante. ¡ Increíble !

Pero, aparte admiración y amistad, lo hago por dos razones muy importantes: por su valentía y originalidad al enfrentarse -sin caer jamás en el tópico- con lo que es indescriptible y conocidísimo, y también porque se trata de un granadino enamorado de "mi" torre. Y esto último viene a demostrarnos que aquí no hay nada de nadie, que

por encima de todo somos andaluces, algo que no deberíamos olvidar nunca ¹.

Rafael Montesinos le adjudica a Amalio y su constancia en la observación de la Giralda el verbo "sorprender" como si quisiera captar hasta las "reacciones" más personales de su Giralda:

Desde su atalaya de Santa Cruz nuestro pintor ha sorprendido a la torre en sus más diversos gestos: en verano, de noche, con luz de primavera, oculta bajo la niebla, al amanecer, a pleno sol, al atardecer, con luz de luna y -ya en pura abstracción-nivelada del plomo y de la estrella, como en el célebre soneto de Gerardo Diego. No puedo hablar de esa Giralda destruida por un terremoto, o de esa otra que flamea como una antorcha, ya que sólo he conseguido posar la mirada sobre esos cuadros una sola vez, apartándola inmediatamente. Grande y triste acierto, porque eso era precisamente lo que quería conseguir su autor. Hay, sin embargo, una supuesta torre muy divertida: la empaquetá. Cuando hace unos años el rey de Marruecos extendió el límite de sus aguas territoriales hasta el estanque madrileño del retiro, reclamó la Giralda. Y nuestro pintor, que también tiene su guasa andalusí, le empaquetó la torre cuidadosamente: Pa usted. Aunque ninguno sabemos qué fue lo que empaquetó ².

Amalio consigue algo muy difícil; él pone en verso la pintura y pinta la poesía:

Amalio, que por algo -ya lo hemos dicho- es poeta, consigue que cada pincelada suya suene en la Giralda. Después, terminado el cuadro, logra que todas la pinceladas juntas formen el más armonioso

¹ Rafael MONTESINOS, «Sevilla tiene una torre...» en *Catálogo de la exposición "Monografía de la Giralda" en la sala de la Caja General de Ahorros de Granada en Madrid (mayo/junio 1984).*

² Rafael MONTESINOS, *ibidem*.

*repique sobre el lienzo, fresco aún de pintura y poesía. Yo he oído ese campaneo*¹.

A la Giralda interior, la íntima, la entrañable, sólo los artistas tienen acceso:

*Mientras la luz va degradándose y la amante cambia el color de su piel, charlamos sobre ella -¿sobre quién si no?-, pero sin fechas ni datos, que eso está al alcance de cualquiera que lea cuatro pergaminos apolillados. Porque no es erudición lo que la torre nos pide, sino otra cosa que algunos no entienden. Y hablamos de esa Giralda interior, íntima, entrañable, de sus paredes cubiertas con nombres y fechas de amantes. Le hablo de aquel ciego que allá por los años de la guerra guardaba la cancela del último cuerpo de campanas. Como no se podía subir solo por mor de los suicidas, y uno, naturalmente, no iba solo, el ciego nos abría la cancela. Amar en el último cuerpo de campanas es un privilegio que muy pocos han conocido. Los asépticos de alma, los pulcros, los sepulcros blanqueados protestan ante tanta fecha, tanto nombre y tanto amor como un día ascendieron por esas rampas. Que aquellos que se atrevan a poner su fría mano sobre esas inscripciones no conozcan jamás el amor y su hermosa concupiscencia*².

Montesinos hace también una defensa de los grafitos acumulados por el amoroso impulso de los visitantes, estimulado por la contemplación de tanta belleza, y lanza su imprecación o anatema sobre quienes los lamenten e intenten borrarlos. También por esto la Giralda es un monumento vivo. Rafael Montesinos culmina su artículo de la misma forma que culmina el día, haciendo referencia a la noche, y a esa «Giralda iluminada» que también observará Amalio con la mirada que él, sólo, sabe poner en ella:

¹ Rafael MONTESINOS, *Ibidem*.

² Rafael MONTESINOS, *Ibidem*.

*La amada se yergue deslumbrante, acosada por esos focos, dominando la ciudad. Amalio la mira pensativo, tratando de captar en ella un nuevo gesto, acaso una sonrisa*¹.

El catálogo sigue con un poema (una décima) de Joaquín Márquez que titula «Amalio»:

*Si le florece la mano
que le dejen el pincel
que Amalio tiene con él
la voluntad del Ticiano.
Granadino y sevillano
vive con la luz mejor
alguna historia de amor
que no cuenta. Aunque lo oculta
yo sé que Dios le consulta
cuando cambia algún color*².

Después de una reproducción fotográfica de la cabeza de Amalio aparece una cita de su tesis doctoral, para poner en antecedentes al lector sobre el VIII centenario del comienzo de las obras de la Giralda, en el que se dice que el arquitecto que inició la obras fue Ahmad ben Baso, mozárabe granadino.

A continuación el propio Amalio escribe sobre su obra en torno a la Giralda y los ya 171 cuadros a ella dedicados. El pintor explica los motivos de esta larga serie; y cómo afrontó el tópico para superar la inabarcable complejidad de la torre que puede motivar muchísimos cuadros para un contemplativo sensible:

Ir a lo manido, a lo trivial por la reiteración de su interpretación, y tratar de dar una versión distinta -superando el tópico-

¹ Rafael MONTESINOS, *Ibidem*.

² Joaquín MARQUEZ, «Amalio», *Sevillanos con décimas*, Sevilla, 10-12-82. en *Catálogo de la Exposición de la Caja General de Ahorros de Granada en Madrid* (mayo/junio 1984).

, buscando en cada una de las inferencias la plasmación de un relato en imágenes que configure la expresión, a veces muy intelectualizada, e veces exultante de realismo, cargada de emoción unas, analítica otras, significando en multitud de ocasiones la mutabilidad de la apariencia de la torre "atmosferizada" por las distintas circunstancias del ciclo de las estaciones, de las diversas horas del día o de la noche y de los diferentes agentes atmosféricos - lluvia, niebla, sol, etc...-; o bien como testigo permanente de la vida de la urbe en escenas cotidianas, o en acontecimientos extraordinarios, engalanada a veces; ritos seculares de ciudad tan compleja como Sevilla, es un reto importante para cualquier pintor.

En otras versiones intento utilizarla para expresar texturas, sentimientos, sensaciones ... a través de su forma total o parcial, coordinándola o trastocándola en su expresividad buscando consonancias o disonancias ...¹.

El hechizo o gracia de la Giralda, tal como la capta, canta y plasma Amalio, es el permanente estímulo para la sensibilidad del pintor que la contempla:

...pero es siempre ella la que acaba imponiéndome su "gracia" (charies=claridad) en sus tres acepciones: como don de Dios, que generosamente otorga a las criaturas, como euritmia de formas en el espacio de una torre de ingenio -metáfora iridiscente hacia un sendero de incienso-, y como beneficio a favor que se concede a los humanos más allá de la estricta justicia. Gracia que es el leitmotiv de este campanario de veinticinco campanas y de esta ciudad de la cual es paradigma. Ella -su torre- le da su estilo a Sevilla, de abril a abril se cuentan sus años, por eso no envejece, pues se pasa la vida signando primaveras ².

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, en el *Catálogo* de la exposición "Monografía de la Giralda" en la sala de la Caja General de Ahorros de Granada en Madrid (mayo/junio 1984).

² Amalio GARCIA DEL MORAL, *ibidem*.

Razón profunda y objetivación aflorada del móvil que impulsó a Amalio a acometer la empresa de plasmar tantos gestos de la Giralda. Otra vez -y a nivel de consciencia colectiva- el tema de concatenación entre Granada y Sevilla. Una tensión dialéctica, operante durante ochocientos años, que aflora en Amalio, voz racional de un difícil casamiento y unión entre dos polos de tensión que mantiene viva a Andalucía, Granada y Sevilla. Esta fuerza contradictoria es la que adquiere inflexiones comprensibles y lógicas, cuando Amalio acierta a escribir, exteriorizando y plasmando lo que es un venero oculto y secular, de interacción entre Granada y Sevilla.

Otra vez Granada y Sevilla: la torre y el arquitecto. Una clave profunda de por qué haya tenido que ser un granadino el que acometa la empresa de pintar tantas veces a la Giralda. Un granadino y cristiano (descendiente de aquellos mozárabes).

¿Hay en todo esto una suerte de "fatum"?

Parece como si a través de los tiempos se traspasaran la análoga misión:

Este catálogo y esta exposición de parte de mi «Biografía de una torre: 171 gestos de la Giralda» quieren ser un testimonio de la torre de Sevilla y del arquitecto que la inició y proyectó en principio, el mozárabe granadino Ahmad ben Baso, que el 26 de mayo de este año hace 800 que empezó a dar forma de celestial proa al deseo del califa almohade de verter una cascada de suras cinco veces al día desde la velazqueña luz de Sevilla ¹.

Granada y Sevilla. Curiosamente en la Giralda se conjugan estas dos ciudades, polos opuestos de Andalucía: Sevilla por la ubicación del monumento; Granada por el artífice. Amalio es consciente de rendir su homenaje a los dos:

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, *ibidem*.

Mi reconocimiento a la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada por esta exposición parcial, dada la cabida de su sala de exposiciones de Madrid, de un tema monográfico -La Giralda- que me permite rendir público homenaje a la torre más bella que existe y a su iniciador, el arquitecto mozárabe granadino Ahmad ben Baso ¹.

Laborioso proceso de búsqueda e investigación plástica:

El proceso de estos 171 mal llamados cuadros -"gestos", en realidad de mi humanizada y femenina Giralda- son el fruto de un enamoramiento. Veintiún años pintándola (como un monje medieval hacía suyo un códice en el transcurso de su vida, día a día con renovada ilusión, así yo he poseído a la Giralda con mis ojos, hora a hora, minuto a minuto -el paisaje es una forma de amar- y he hecho míos sus latidos y sus silencios), veintiún años que me han llevado a una conclusión lógica, después de muchos avatares plásticos, de contingencias gráficas, de caminos y contracaminos, de andar por veredas y plazoletas del alma, y ese final de mi concatenado relato en imágenes...²

En mis tertulias, en París, con diversos pintores de distintos países, ideologías y técnicas he escuchado repetidamente frases como ésta: ... *cada día me sobran más cosas... cada día encuentro más cosas superfluas ... cada día me ocupo más y más de lo esencial ... al final me voy a quedar con una línea o un color o una forma ...*

Este proceso es el que reconoce mi padre como suyo propio, sentido en sí mismo cuando ha llegado a captar la esencia de la Giralda, su forma, su color y su significado:

Veintiún años que me han llevado a una conclusión lógica, después de muchos avatares plásticos de contingencias gráficas, de

¹ Amallo GARCIA DEL MORAL, *Ibidem*.

² Amallo GARCIA DEL MORAL, *Ibidem*.

caminos y contracaminos, de andar por veredas y plazoletas del alma, y este final de mi concatenado relato en imágenes, más y más simple cada vez, me han conducido a la última de ellas: la que titulo con el verso de Gerardo Diego: "Nivelada de plomo y de la estrella" de un soneto a la Giralda en su poemario Alondra de verdad, en la cual la torre queda definida simplemente por dos rectas perpendiculares: una vertical (mayor) y una horizontal (menor) y tres colores -blanco, azul y albero- con los que defino, sin más, el verbo de Sevilla ¹.

En la página siguiente al escrito de Amallo se edita el poema número 18 de su libro *Alquibla*, ya reproducido en esta tesis al hablar del libro propiamente dicho.

A continuación aparece la reproducción fotográfica de la casa-estudio de la plaza Doña Elvira, 7 que tanto ha significado y significa para Amallo.

En el estudio de Emilio Durán que sigue, y que titula «Amallo y sus Giraldas», también se aborda el riesgo del tópico:

Decía Shelley que la poesía hace aparecer los objetos familiares como si no lo fueran. ¡Tantas veces la Giralda en el encuadre de los balcones de Amallo haciéndose espléndida rutina diaria! Pero si lo cotidiano es la tumba del amor, lo diario es también el reto subversivo de la creación: hacer lectura poética del manido discurso de los días. Y eso ha hecho este granadino, degustador de aguas, silencios y matices: inyectar un torbellino de pasión en sus pupilas ahormadas al resplandor de su contemplación diaria y sorprender -nos dice- ciento setenta y un gestos a la torre. Aunque Amallo sabe muy bien que los gestos cautivos en sus lienzos no son de la Giralda, sino rasgos suyos, ademanes propios y distintos siempre y que él -tan identificado ya con ese "ascendente niágara de ritmos"- atribuye a la torre en una transferencia cordial y apasionada.

...

¹ Amallo GARCIA DEL MORAL, *Ibidem*.

Y Amalio asumió el reto de reflejar su cotidianidad -el infierno del artista- sorprendiendo sus propios gestos en el espejo vertical de la torre. Y Amalio se hizo Torre -quién sabe si algún día Amalio de la Torre- y vivió entre nosotros, aunque meridianos mesetéricos lo reclamen ahora, con ausencias que deseamos transitorias.

...

Pero el yo auténtico de cada hombre es su vocación y este pintor que ingresó, además, en la religión de los versos con la cofradía inquieta de Gallo de Vidrio, ha dejado hecho color, arista, vibración, emoción y perfume todo un repertorio sutil y tornadizo del emblema paradigmático de nuestro ser de Sevilla ¹.

Se alude aquí a la Giralda como pretexto para plasmar los rasgos y ademanes propios del pintor. Es cierto que en casi todo lo que hacemos, nos proyectamos y dejamos nuestra impronta. ¿Tiene razón Emilio Durán en esta apreciación?

La Giralda como "espejo" para verse reflejado en ella, para descubrirse en ella.

Emilio Durán aplica a Amalio, por abordar tan descomunal empresa, el dicho de los canónigos hispalenses cuando se decidieron a construir la más grande catedral de España y una de las máximas de la Cristiandad.

El crítico busca, y encuentra, una explicación de por qué un sevillano no pudo abordar una empresa así. ¿Convence?:

Sólo un no sevillano pudo haber hecho este esfuerzo descomunal, esta obra insólita que los " que la vieran acabada lo tengan por loco". El hombre de esta ciudad puede dedicarle a la Giralda sus cantos de amor o la alegría -nunca Dios lo quiera- de su ruina. Puede, incluso, vivir en estado de amor continuo con ella, rozando a diario la tersura de su tronco de luces, espiarla de lejos o

¹ Emilio DURAN, «Amalio y sus Giraldas» en el Catálogo de la exposición "Monografía de la Giralda" en la sala de la Caja General de Ahorros de Granada en Madrid (mayo/junio 1984).

acercarse furtivamente a las horas magas del nadir para deletrear su nombre de aire. Pero nunca enlazará su vivir a la trabajosa rutina de las horas para descubrir escorzos, visajes, gestos y ademanes que, creyendo los de la torre, no son sino los de un esposo enamorado de un fiel cónyuge de luces y vistas que ha hecho de su vivir la vertical de una obra. Ha sido preciso que alguien ajeno a ese "spleen" fin de raza del sevillano, fatalista, contemplador y adversario de lo competitivo, haya acometido el empeño de confeccionar semejante mosaico de matices y ademanes. Ha sido preciso que Amalio, trabajando con los ojos puestos en el Nunca, como quería Mallarmé, haya obtenido un Hoy, sazonado de realidades ¹.

Siguen 13 reproducciones a color de los siguientes cuadros:

- 1.- «Desde la plaza de Doña Elvira». Oleo sobre lienzo. 116x89 cms.
- 2.- «Desde el Guadalquivir». Oleo sobre tabla. 65x54 cms.
- 3.- «Oscura soledad en el paisaje». Oleo sobre lienzo. 130x97 cms.
- 4.- «Sevilla Güena». Oleo sobre tabla. 130x97 cms.
- 5.- «Mi muerte nace conmigo». Oleo sobre lienzo. 65x54 cms.
- 6.- «La ascensión de la Giralda». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 7.- «La caída de la Giralda». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 8.- «La Giralda sumergida». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 9.- «La Giralda arriada». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 10.- «Palmera de luz». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 11.- «Estructura». Oleo sobre tabla. 54x15 cms.
- 12.- «Giralda árabe». Oleo sobre lienzo. 130x97 cms.
- 13.- «Estructura». Oleo sobre lienzo. 130x97 cms.

Seguidamente aparecen ocho poemas de otros tantos poetas andaluces, dedicados a la Giralda: Joaquín MARQUEZ, «El primer poema visual aparecido sobre la Giralda», tomado de su obra *La aguja sobre la piedra*, Colección Adonais nº 394, Edc. Rialp, S.A., Madrid, 1982; Rafael de COZAR, «Poema visual»; Pablo DEL BARCO, «Poema visual»; Antonio MURCIANO, «Letrillas de la Giralda», dedicadas a "Amalio poeta y pintor

¹ Emilio DURAN, *Ibidem*.

de la Giralda", del libro *Perfil del Cante*, Málaga, 1966; Pedro RODRIGUEZ PACHECO, «Giralda», "Para Amalio, cronista ideal de la Giralda"; María del Valle RUBIO MONGE, «A la Giralda»; Andrés MIRON, «Sermón de la Giralda»; Carmen ESTALRICH, «Impasible, sola...», marzo 1984.

Y como colofón de este catálogo aparece una breve biografía de Amalio haciendo referencia a sus premios, exposiciones individuales, exposiciones colectivas y libros de poemas publicados.

«Madrid ya tiene Giralda» es el título del artículo que Ramón Reig le dedica a Amalio en *El Correo de Andalucía* del día 3 de mayo de 1984. En este artículo se vincula a Amalio con la Giralda y si Amalio va a Madrid, la Giralda va a Madrid:

Cuando usted lea esta líneas, el poeta y pintor Amalio puede que se encuentre ya en Madrid llevado fundamentalmente por sus actividades profesionales en la docencia. ... La vida de este granadino afincado en Sevilla hasta ahora, estará ya siempre unida al viejo alminar de la antigua mezquita sevillana. Lo ha estudiado concienzudamente y lo ha llevado a sus versos y a sus telas ¹.

El diario *Ya* de Madrid del día 25 de mayo de 1984 da cuenta de la exposición en tres apartados diferentes: uno es el anuncio de la exposición con la reproducción del cuadro «Oscura soledad en el paisaje», otro es la reseña del acto de inauguración titulada «Brillante inauguración de la exposición de Amalio» y el tercero, dentro de la Crónica de arte titulado «Caja General de Granada, Amalio»:

... «Gestos» llama el artista a cada uno de estos cuadros, en que la Giralda es vista -o soñada- desde los más distintos ángulos de la realidad o la imaginación. ... Amalio, nombre artístico del pintor, es un excelente dibujante y un pintor sobrado de facultades, rebosante de hondura, de sensibilidad y de imaginación. Toda su obra, ejemplo de equilibrio y serenidad, está seriamente realizada, sin conceder

¹ Ramón REIG, «Madrid ya tiene Giralda» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 3 mayo 1984).

espacio ni a la improvisación ni a la rutina. Cada uno de sus óleos, ... es la consecuencia de una apasionada reflexión. Su sentido del color, el ritmo interior de cada una de sus obras, el audaz y personal sentido de uso del espacio, y una peculiar elegancia, que le aparta de cualquier tentación típica o tónica, son características constantes de su obra ¹.

En el diario *El Alcázar* y con la reproducción del cuadro «Desde el Guadalquivir» Elena Florez comenta:

... Se transforman los procedimientos de Amalio a medida que la Giralda le suscita diversos estados, según su arquitectura, sus historias guardadas, su aspecto, adivinación de su interioridad. No existe otra narración dedicada a una sola y única, en este caso, torre tan universal.

Y en esas diversas maneras de ver e interpretar la Giralda se revela el buen pintor que es Amalio por su excelente conocimiento del dibujo, porque, precisamente, sólo así se puede manejar el puntillismo, el estructuralismo - ...- en el cubismo y en el realismo preciso de sus otros lienzos ... de ese realismo hay trozos de la vena admonitoria del sevillano Valdés Leal, al que encuentro en el estupendo lienzo de Amalio, «Mi muerte nace conmigo» ².

El diario *Ideal* de Granada comenta las grandes dotes de observador de que da muestra Amalio al pintar a la Giralda de tantas formas, ambientes y momentos:

Amalio ha estado mucho tiempo contemplando el estilizado alminar sevillano como el enamorado que no aparta sus ojos de la grácil figura de la mujer amada y tanto ha soñado con ella que ... la ha imaginado inundada, quebrada por un sismo, en ascensión hasta el

¹ Crónica de arte: «Caja de Ahorros de Granada. Amalio» en diario *Ya* (Madrid, 25 mayo 1984).

² Elena FLOREZ, «Amalio. Monografía de la Giralda» en *El Alcázar* (Madrid, 29 mayo 1984).

*cielo, sumergida, en estructura, iluminada, oscurecida ... Como si de una pesadilla interminable se tratara*¹.

El diario *Cinco Días* de Madrid, en su página de arte, también hace una larga referencia a esta presencia de la Giralda en Madrid de la mano de Concha López-Mosteiro insistiendo en lo que todos los críticos están de acuerdo, que Amalio es un gran dibujante y un pintor que llega a plasmarnos con su pintura lo más profundo de una ciudad y de sus habitantes, su alma:

*Amalio nos trae este tema monográfico que, en sus poleos, es como mostrarnos el alma sevillana, alegrías y tristezas, riquezas y miserias, mucho fario, siempre respeto, porque esa torre es como el alminar de un panorama y de un estilo abierto al mundo. Se trata de la exhibición de una obra árabe con remates cristianos al mismo tiempo, de una maestría en el campo de la plástica. Porque con la Giralda, Amalio nos enseña su buen dibujar, la destreza en el manejo de una amplísima gama de colores, la sensibilidad al recoger en sus cuadros reflejos de la vida, paisajes y paisaje, de una ciudad y su entorno*².

El Correo de Andalucía califica esta exposición de rotundo éxito publicando una fotografía del pintor con parte de su familia, autoridades financieras y críticos de arte:

*Amalio, nombre artístico del magnífico dibujante y mejor pintor, ha culminado esta disección de la Giralda tras veintidós años de vivir en Sevilla y contemplarla desde su azotea de la castiza placeta de Doña Elvira*³.

¹ «Amalio García del Moral triunfa en Madrid con su "Monografía de la Giralda"» en *Ideal* (Granada, 30 mayo 1984).

² Concha LOPEZ-MOSTEIRO, «La Giralda en 171 gestos» en *Cinco Días* (Madrid, 7 junio 1984).

³ «Rotundo éxito de la exposición de Amalio "Monografía de la Giralda" en Madrid» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 13 junio 1984).

Manuel Lorente en el diario ABC de Sevilla cree conocer el motivo de gran parte de las encendidas emociones de Amallo; este motivo no es otro que la Giralda, a la vez que habla de un *andaluz total* que lleva su obra a Madrid:

*... el pintor mostraba en Madrid su espléndida obra monográfica ... dedicada a esa "faz de Sevilla" que en buena parte resume las más encendidas emociones, líricas y plásticas, de este artista granadino y sevillano como andaluz total*¹.

El mismo diario ABC, pero esta vez su edición de Madrid y por la pluma de Javier Rubio profundiza en el sentido y el significado de esta obra; se hace una pregunta interesante: *¿Cuál es la verdadera Giralda de entre estas sesenta y pico?* La respuesta no puede ser sino múltiple y personal, como es el arte mismo para el que lo contempla y deja que le invada para sentirlo: *Quien se acerca a sus cuadros puede elegir de acuerdo con su estado de ánimo más propicio*. Es, pues, una respuesta personal e irrepetible, íntima y privada:

No se trata en este caso, de un simple desahogo lírico ante una de las más bellas arquitecturas de la Andalucía típica ... sino de una indagación, de una labor ininterrumpida (más de veinte años), asomándose a sus perfiles, espiando amaneceres y ocasos, intuyendo catástrofes telúricas o rompiendo sus líneas en las multicolores aristas de una sucesión de prismas.

*¿Cuál es la verdadera Giralda, de entre las sesenta y pico visiones? ... Quien se acerca a sus cuadros puede elegir de acuerdo con su estado de ánimo más propicio la hora ... en la seguridad de que el tren elegido ha de llevarle a la estación soñada, a la cúspide de la sensación y del misterio desvelado*².

¹ Manuel LORENTE, «Con Amallo, la Giralda en Madrid» en ABC (Sevilla, 15 junio 1984).

² Javier RUBIO, «Amallo» en ABC (Madrid, 24 junio 1984).

La revista *Arteguía* de Madrid recoge esta exposición con una nota en la que dice:

... ha expuesto Amallo una extraordinaria y curiosa exposición centrada exclusivamente en la Giralda. en la que, con estilos diferentes y distintos tratamientos que en ocasiones se acercan a la abstracción, recoge los recursos plásticos y arquitectónicos de este monumento.

Con ello Amallo ha creado una curiosa experiencia plástica en la que ajusta diferentes conceptos sobre un mismo tema, desarrollando variaciones estéticas y artísticas cuyo fin es demostrar la infinitud de las interpretaciones sin caer en la reiteración ¹.

La revista *Guadalimar* de Madrid en su número 79 publica dos comentarios sobre esta exposición; uno de ellos ya está comentado, pues se trata del que publicó Rafael Montesinos en el catálogo de la exposición y el otro es de José María Iglesias que entra a plantearse el distinto estilo o estilos en que están interpretadas las versiones que el pintor hace sobre la Giralda. El pintor pone entre interrogantes los posibles encasillamientos de algunos de los cuadros, dejando a la impresión personal la respuesta a dichos interrogantes:

...Y así la Giralda se desvanece en delicuescencias cromáticas, se hace aire, su aire, al modo ¿impresionista?, o se solidifica en su propia estructura, al modo, ¿cubista? Al modo de Amallo, diría yo mejor. Aquí se degradan la luz y el color y se afirma la forma, o se desvanece. Así las versiones, conversiones y, seguro, diversiones, de Amallo, van festoneando tanta belleza y la van ilustrando pictóricamente que es lo importante ... Hacía falta la Giralda aunque sólo fuera por estas versiones de Amallo o por el verso de Gerardo, Gerardo Diego: «Nivelada del plomo y de la estrella» ².

¹ «Amallo» en la revista mensual de arte *Arteguía* año 1 - Nos. 9-10, (Madrid, junio/julio 1984).

² José María IGLESIAS, «Amallo» en la revista de las artes *Guadalimar*, Año X, Número 79, Madrid.

En un folio de la carpeta XXVIII Amalio nos facilita la siguiente noticia: *Durante la exposición de mis Giraldas en la sala de la Caja de Ahorros de Granada en Madrid, Felipe Mellizo , en el telediario de la 12 de la noche, sobre el día 27 de mayo, dió un extenso reportaje de mis cuadros, con un fondo de música de Turina.*

La Junta de Facultad de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, y por unanimidad, le felicita por esta exposición de sus giraldas. Firma la carta la Excm. Decana Doña Rosa Garcerán Piqueras. La carta tiene registro de salida número 723 de fecha 17 de julio de 1984:

Universidad Complutense de Madrid
FACULTAD DE BELLAS ARTES

Tengo el placer de comunicarle, en nombre de la Junta de Facultad y en el mío propio, que en Sesión celebrada el 11 de Julio de 1984, se tomó el acuerdo por unanimidad, de felicitarle por la exposición de sus obras celebrada en Madrid por estas fechas.

Madrid, 17 de Julio de 1.984
LA DECANA,
Fdo. Rosa Garcerán Piqueras.

2.6.3.4. "Amalio. Biografía de una torre: 175 gestos de la Giralda".

**En el Instituto Hispano-Cubano de Sevilla,
organizada por el Ayuntamiento de Sevilla,
Junta Municipal del Distrito IV (Los Remedios).**

2.6.3.4.1. *El tesón de María José Uceda Vallente.*

¡Ya clamaba al cielo! Alguien tenía que liderar la exposición de las Girdaldas de Amalio en Sevilla. Y fue D^a María José Uceda Vallente, miembro de la AA.VV. «Guadalquivir» de los Remedios, quien se puso en contacto con mi tío Antonio para que sirviera de enlace con mi padre; empezó, pues, a moverlo todo, principalmente la voluntad de las personas apropiadas para conseguir este objetivo. Una serie de circunstancias hizo que esta exposición se realizara, para mayor realce, en la sede del Instituto Hispano-Cubano, reabierto para la ocasión tras varias décadas de permanecer cerrado.

Este trabajo y dedicación empieza a ser reconocido por el propio Amalio en carta que dirige a Don José González Luque el 7 de diciembre de 1984. Esta carta era la contestación a la que el Sr. González Luque, tercer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Dos Hermanas (Sevilla) le había dirigido para comunicarle la hora y fecha de la entrega de los premios "Orippo" de cuyo jurado Amalio formaba parte además de ofrecerle la Casa de la Cultura de la ciudad para exponer las girdaldas. En uno de los párrafos se dice:

La hermana de la gran poeta sevillana, ya fallecida (Julia Uceda) Doña María José Uceda, igual que ustedes, sintió el aldabonazo de mi "dolido sentir" y mi voluntario exilio de Andalucía, y de Sevilla en particular, y me está gestionando, en unión de la Junta Municipal y Asociación de Vecinos de los Remedios, una exposición de mis girdaldas en el Instituto Hispano-Cubano, Fundación González Abréu. Veremos a ver en qué quedan estas misas.

José Alvarez, en *El Correo de Andalucía* de 7 de diciembre también habla de esta labor:

Lo ha conseguido una mujer. No podía ser de otra manera. María José Uceda -no son familia, no- ha logrado lo que muchos sevillanos han intentado en vano durante años. María José, ... es protagonista directísima de toda una hazaña cultural.

... se abrirá el Instituto Hispano-cubano de la calle Juan Sebastián Elcano. Y lo hará para saldar una vieja deuda que Sevilla tiene con Amalio García del Moral, el «novio de la Giralda», el pintor que ha encontrado ciento setenta caras a la universal -con o sin UNESCO- torre sevillana ¹.

Esta mujer también salió fotografiada y por este motivo en el apartado «Los protagonistas del día» del diario *El Correo de Andalucía* del día 22 de diciembre de 1984 así como en el apartado «Las caras de la noticia» del diario *ABC* de Sevilla de fecha 21 de diciembre del mismo año.

Amalio ocupará también lugar en los mismos apartados de ambos periódicos, es decir en «Protagonistas del día» de *El Correo de Andalucía* del día 21 de diciembre de 1984 y en «Las caras de la noticia» del diario *ABC* de Sevilla del día 20 de diciembre del año en curso.

Elisa Navas, en su artículo del día 14 de diciembre en *ABC* nos introduce en los entresijos y recovecos de la elaboración propia de esta exposición en la que tomaron parte gran número de personas bien directa o indirectamente:

Una exposición sobre la obra pictórica de Amalio y con él su inseparable Giralda, va a servir el próximo día 20 para abrir las puertas del Instituto Hispano-Cubano, cerrado durante varias décadas al público. La Asociación de Vecinos "Guadalquivir" y la Junta

¹ José ALVAREZ, «María José Uceda» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 7 diciembre 1984).

Municipal del distrito IV (Los Remedios) han puesto en marcha una muestra sobre el pintor granadino, donde se expondrán los ciento setenta y cinco "gestos" captados por las pinceladas de Amalio sobre esta torre universal.

Según manifiesta María José Uceda ... el hecho de que se pudiera hacer en la capital de España y no en la propia Sevilla nos llevó a gestionar la forma de poder trasladarla, máxime cuando se trata de un tema tan sevillano como es la Giralda ...

Por su parte, la Junta Municipal de Los Remedios se mostró favorable al proyecto y aprobó, en sesión plenaria del pasado octubre, destinar setecientas cincuenta mil pesetas para la celebración de la muestra.

En estos momentos, unos y otros ultimán la preparación del catálogo, que llevará inserto una ficha técnica de cada uno de los cuadros, trabajo que realiza a marchas forzadas Rocío Luna. Francisco Arcas destaca asimismo que la Junta tiene en proyecto la edición de cincuenta poemas que distintos poetas andaluces dedicaron a Amallo con motivo del ochocientos aniversario de la construcción de la Giralda ¹.

Mi tío Antonio García del Moral escribe un artículo que titula «Las Giraldas de Amallo» en *El Correo de Andalucía* del día 20 de diciembre de 1984 en el que explica el origen de la iniciativa que parte de Doña María José Uceda Valiente motivada por su visita a la exposición de las Giraldas en Madrid que fue organizada por la Caja General de Ahorros de Granada. Asimismo explica la larga gestación de cinco meses y los cortos quince días de alumbramiento para que naciera antes de que finalizara el año 1984, octavo centenario del inicio de la Torre. De este artículo quiero transcribir los últimos párrafos porque reflejan el ambiente en el que se gestó la exposición y el eco que la misma motivó:

¹ Elisa NAVAS, «Una exposición pictórica de Amallo abrirá las puertas del Instituto Hispano-Cubano» en *ABC* (Sevilla, 14 diciembre 1984) p. 35.

Yo no puedo hablar en nombre del pueblo, cuya representación no tengo. Hablo simplemente como testigo. Ha sido el pueblo de Sevilla, o parte muy representativa del mismo, quien ha organizado la exposición de los 175 gestos de la Giralda. La Junta Municipal ha jalbegado el amplio salón que la acoge y ha costeado la digna instalación de la misma. Los miembros de la Asociación de Vecinos, presentes en la Junta como vocales, han movido con habilidad los hilos; y los demás miembros de la Junta Municipal han hecho suya y posible esta iniciativa que, nacida del pueblo, quiere ser para el pueblo de Sevilla. La prensa se ha volcado en un generoso eco; y el catálogo lo presentan, en comandita, dos periodistas punteros, encarnación del pluralismo democrático: Antonio Burgos, de ABC, y José María Javierre, de El Correo de Andalucía; juntos y unánimes en esta ocasión. ¡Casi ná!

Y por si fuera poco, el alcalde de la ciudad la hace tan suya que personalmente invita a la ciudadanía a la inauguración y a la visita¹.

Otro acierto de María José Uceda fueron las fechas elegidas para la exposición. Casi todos los responsables -incluido el propio Amallo- temían que los días de Navidad y Reyes no fueran los más apropiados para un acontecimiento cultural como éste. María José, conocedora de su barrio y paisanaje, aseguraba -como así fue- que las familias incorporarían la exposición a sus actividades vacacionales navideñas.

2.6.3.4.2. La Inauguración en el reabierto Instituto Hispano-Cubano:

Todos estos trabajos dieron como resultado el que el día 20 de diciembre de 1984 se inaugurara la misma. Quiero dejar constancia de un hecho importante. Fue un caso típico de iniciativa popular que la impuso a otras instancias donde era siempre silenciada

¹ Antonio GARCIA DEL MORAL, «Las Giraldas de Amallo» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 20 diciembre 1984) p. 16.

La invitación decía lo siguiente:

*El Alcalde de Sevilla
y en su nombre
El Presidente de la Junta Municipal del Distrito IV
se complace en invitarle a la inauguración de la Exposición
Amalio
Monografía de la Giralda
que será presentada por su autor
en el Instituto Hispano Cubano (Plaza de Cuba nº 10)
el jueves día 20 del actual, a las 19,30 horas
Sevilla, Diciembre, 1984*

Y así fue, el día 20 de diciembre de 1984 se inauguró la exposición con la asistencia del alcalde de Sevilla.

En la inauguración de la exposición, Amalio dirigió unas palabras al público asistente en las que explicó el flechazo que recibió cuando vió por primera vez a la Giralda y cómo ese amor ha perdurado e inspirado siempre su trabajo de pintor y poeta:

Por lo que a mi respecta, independientemente de cualquier otra valoración, soy, al menos eso creo, el más fiel y mejor amante de la Giralda, que desde el primer instante que la vi me robó el alma y a la que le tengo puesta una bellísima casa en la Plaza de Doña Elvira, le he pintado en el transcurso de 23 años 175 retratos, le he dedicado un poemario "Alquibla" que se presentó en la propia torre el mismo día que cumplió 800 años de su origen y he escrito una tesis doctoral sobre mi amada, que ha sido como ir haciendo mía su propia entraña..

... aparte de otras cualidades, que yo no soy el indicado para enumerar, ha sido el amor -amor mío a la Giralda y el de los sevillanos a su campanario y a su ciudad- el que ha mantenido esta comunión con nuestro alcor de luz y ha hecho posible que mi permanente vela y mi constante acecho intentando reflejar las cambiantes y múltiples

expresiones, gestos los domino yo, así como mis interpretaciones y versiones -tratando de cambiar la óptica con que los sevillanos la han venido viendo hasta ahora- de torre tan etérea como fuerte, tan activa y tan próxima tan joven y lozana como venerable, sean desde ahora del dominio de todos. No en vano el arte es una forma de comunicación.

Creo que en toda la historia del mismo no existe la glosa de una obra de arte por otro artista tan extensa como esta investigación mía sobre la Giralda. Bien es verdad que no hay en el mundo -y no es metáfora ni exageración de enamorado- torre tan bella y tan digna de ser cantada y pintada como la nuestra.

...

La historia de esta obra mía es en realidad la de un enamoramiento: al llegar a Sevilla por primera vez, hace muchísimos años, mis ojos se quedaron prendados ¡ y de qué manera ! de su cima de luz. Aun recuerdo, como si fuera ahora mismo, la profunda impresión que me causó la primera vez que la vi. Sensación imborrable que aún perdura.

Amalio trata de cambiar la óptica costumbrista y de postal con que ha venido siendo vista la Giralda hasta ahora.

El autor desvela las claves para la interpretación de esta serie sobre la Giralda:

Un artista es un ser vivo y como tal evoluciona en su trayectoria vital; su expresión, a través de su obra, no sólo puede ser diferente, ya de hecho lo es por el cambio constante de la naturaleza y (de) nosotros en el desarrollo de cualquier manifestación artística, sino que puede llegar a ser contradictoria. Este aserto se constata en mi iconografía de la Giralda.

Todo arte es una recreación y, también, una guía para la visión futura. Estimo que después de mis interpretaciones, los espectadores de la torre, y muy particularmente los sevillanos, verán el alminar de forma distinta a como lo venían viendo hasta ahora. Esta

educación de la visión, abriéndola a nuevos campos, es una parte insoslayable del arte en relación con la reeducación ciudadana. El artista enseña a "ver" a las generaciones venideras. La mirada de los hombres está en función directa de los artistas de la generación anterior; nuestros ojos van siendo educados e instruidos estéticamente por las obras de arte que nos preceden inmediatamente antes. De ahí la afirmación: «la naturaleza imita al arte». En mi caso personal puedo afirmar, con muy pocas posibilidades de error, que a partir de mi obra sobre el viejo minarete habrá una renovada y distinta percepción de la Giralda. Es más, pienso que la torre tratará en el futuro parecerse a algunas de mis versiones. Creo que éste puede ser el acierto mayor de mi serie. Soy un creador que sueña con el mañana; porque igual que quien planta una semilla espera que un corpulento árbol se eleve más adelante, aunque para entonces ya no viva el sembrador, yo espero y sueño con que mis Giraldas contribuyan en ampliar y renovar de alguna manera la iconografía de la torre.

El paisaje urbano es el petrificado eco de la historia del hombre, la huella de su paso, el semblante de su memoria, el menhir de su existencia, de los acontecimientos que fueron determinando el rostro actual de la ciudad. Con mis cuadros trato de reflejar el recuerdo de quienes nos precedieron en el usufructo de esta tierra humanizándola en el devenir de los siglos. Del mismo modo trato de fijar con mis pinceles, no ya el sedimento de los seres que fueron, sino cuanto hay de fugaz en nuestro paso: las estaciones del año, las diversas circunstancias lumínicas atmosféricas, climatológicas, históricas e incluso político-religiosas.

Antes de construirse la Giralda nuestra urbe no tenía faz. En estos momentos estamos presenciando la transición de nuestra metrópoli de ser una ciudad monumental, como lo son muy determinadas ciudades con tradiciones seculares, a una ciudad con monumentos. Aún nos conmueve detectar en la torre y su entorno el pálpito de la historia.

Ha sido mi propósito, al acometer esta serie, ir a la manido, a lo trivial por la reiteración de su interpretación, y tratar de dar una versión distinta, buscando en cada una de las inferencias la ilación de un relato e imágenes que configure la expresión, a veces intelectualista, a veces realista, cargada de emoción siempre, analítica en unos casos, esquemática en otros, de ciudad tan compleja a través de su torre.

Llegar, después de una saturación de interpretaciones de toda índole, a la serie de síntesis que culminan en el cuadro nominado con el verso de Gerardo Diego en su soneto a la Giralda, que dice: " Nivelada del plomo y de la estrella", supone una concatenación de simplificaciones hasta alcanzar la más pura abstracción y tratar de ser el último desarrollo de una realidad asimilada a través de un estudio exhaustivo del natural y expresada con sólo dos líneas: una horizontal y otra vertical, y con los tres colores definitorios de Sevilla: Blanco (cal), ocre-amarillo (albero) y azul matizado (cielo). Trinidad cromática hispalense.

...

La gama de interpretaciones, como podrán ver, es variadísima. Acaso su mérito mayor, si es que tiene alguno, sea la renovada ilusión, el empezar cada día, durante tantos años, con el propósito de continuar, y de iniciar, a un tiempo, una nueva versión del humanizado campanario.

Torre de la Fe que "centra, afirma y preside la historia de la ciudad. Entendedla ...", dejó escrito Sánchez del Arco, porque entender y comprender esta torre y asimilar su oculto magisterio es iniciar el aprendizaje de una difícil y dulcísima forma de amar a Sevilla.

Según noticia en el ABC del día 21 del mismo mes y año:

En la tarde de ayer tuvo lugar la inauguración de la exposición pictórica «Amallo: monografía de la Giralda», en el Instituto Hispano-Cubano de la Plaza de Cuba. El acto cultural estuvo presidido por el

alcalde de Sevilla, Manuel del Valle, que estuvo acompañado por los delegados municipales de Cultura y Turismo, Bernardo Bueno y Manuel Fernández Floranes, respectivamente; el concejal del distrito IV, Francisco Arcas, y la teniente de alcalde del Grupo Popular, María Dolores Menéndez.

La exposición contó asimismo con la presencia de Amalio que explicó a los asistentes los ciento setenta y cinco cuadros que él ha pintado sobre la Giralda. La muestra pictórica ha estado organizada de forma conjunta por la Asociación de Vecinos «Guadalquivir» del barrio de Los Remedios y por la Junta Municipal del Distrito, que ha corrido con los gastos de la misma. Permanecerá abierta al público hasta el día quince de enero próximo ¹.

Este mismo periódico y en su edición del día 22 de diciembre del mismo año da cuenta del acto de inauguración de la exposición y publica nueve fotografías instantáneas de las diversas personalidades y personas que asistieron al acto.

Por su parte, *Diario 16* incluye una breve nota dando la escueta noticia de la inauguración en su página 20 de la edición del día 21 de diciembre de este año.

2.6.3.4.3. El catálogo:

El catálogo muestra en su portada un modelado en barro de la cabeza de Amalio.

En dos páginas, Amalio le rinde homenaje a la Giralda en su VIII centenario del comienzo de las obras y dice así:

No hubiera querido que el año 1984, año del VIII centenario del comienzo de las obras de la actual Giralda, se hubiera ido sin que mis 175 gestos de la torre, que componen lo que denomino su

¹ S.L. «Inaugurada la exposición "Amalio: monografía de la Giralda"» en *ABC* (Sevilla, 21 diciembre 1984) p. 38.

"biografía", hubieran permanecido en el silencio de mi estudio, sin que los sevillanos, en ocasión tan señalada, para quienes fueron pintados, los hubieran podido contemplar. Con gran tristeza mía, el destino hizo que se vieran antes, parcialmente, en Madrid y Granada; no obstante, esta es la primera ocasión en la que estarán todos mis cuadros sobre la torre expuestos. Y ha sido la Providencia en forma de Junta Municipal del distrito IV y Asociación de vecinos "Guadalquivir", de los Remedios, venciendo toda clase de obstáculos y dificultades y con una entrega absoluta que no tengo palabras con que agradecer, los que han podido con todo, incluida mi primera postura de inicial resistencia -ante lo insólito del caso-, y conseguido que se abra sólo y exclusivamente para esta muestra el palacio sevillano de la plaza de Cuba que aloja el Instituto Hispano-Cubano de la Fundación González Abréu, tras más de treinta años de permanecer cerrado. En dicho novillísimo inmueble estarán acogidas mis giralda en una exposición única por sus peculiares características, ya que la organiza el pueblo, para que el propio pueblo de Sevilla pueda ver estas interpretaciones mías de mi amada. Todas las personas han colaborado con una dedicación y generosidad inusitadas sin más recompensa que el servicio a Sevilla ¹.

Antonio Burgos firma a continuación un bello artículo en el que cita a tantos y tantos artistas de las más variadas artes que se inventaron su propia Sevilla. Para algunos de estos artistas sucedió que la Sevilla que se habían inventado no coincidía con la que tenían que vivir y llegaban a marcharse de ella:

Todos nos inventamos a Sevilla y Amalio no iba a ser menos.

...

Porque Sevilla es una mujer amada, y el amante inventa siempre el objeto de sus deseos. ...

¹Amalio GARCIA DEL MORAL, «No hubiera querido que 1984...» en *Catálogo Amalio: Biografía de una torre. 175 gestos de la Giralda*, Instituto Hispano-Cubano, Sevilla 1984/1985.

Amalio llegó a Sevilla y no pudo escaparse a esta ley. Atraído por una fuerza secreta de la tierra, incluso llegó a instalarse muy cerca de la Acrópolis de la ciudad ...

Y salió a la ventana y se vio forzado a la eterna dialéctica del amante, la ventana y la reja. Sólo que esta vez el amante andaba por dentro de aquella casa de la Acrópolis, y era la amada la que quedaba fuera.... La amada era Sevilla y el amante, Amalio. ... La amada Sevilla tomó cuerpo en los ojos del amante Amalio en forma de torre.

... Porque no vais a ver unos cuadros. Son en realidad unas cartas de amor. Madrigales pintados, canciones de amor con color. Sevilla quizá no exista, y los cuadros quizá no existan. Pero sí existe ese amor del amante por la amada, del pintor por la ciudad y su torre. ... Cien giraldas distintas y una sola Sevilla verdadera, soñada, imaginada ¹.

José María Javierre firma el artículo siguiente en el que insiste sobre la idea, mejor, el sentimiento del amor, del amor auténtico y espiritual del enamorado por su amada; cayendo en los mismos momentos, o disfrutando de ellos como todos los que se ven heridos por el dardo de Cupido:

Amalio, Amalio ...,

¿Te acuerdas?

Ahora te veo, mayor y tan honorable, tan catedrático, te veo metido en la demencial aventura de hacerte novio, el novio nuevo que le ha salido a la Giralda. Qué tipo eres, Amalio, y me traes a la memoria el reproche cariñoso de Góngora: Por cuerdo te juzgaba, aunque poeta ...

Así que novio.

...

Vivir y enamorarse ¡ de la Giralda ! era tu sino, lo merecías. Tanto mirar paisajes, tanto escuchar latidos, tanto amar pintar y cantar

¹ Antonio BURGOS, «Los madrigales pintados de Amalio» en *Catálogo Amalio: Biografía de una torre. 175 gestos de la Giralda*, Instituto Hispano-Cubano, Sevilla 1984/1985.

Andalucía, los ángeles que bailan alrededor del Giraldillo estaban en la obligación de agarrarte por los sobacos y alzarte para que pelaras la pava ante las campanas de la Giralda. Querías Andalucía, pues toma Andalucía. Veán, señores, pasen y vean al novio de la Giralda, pasen y vean.

Ya estás cazado, ya no hay remedio para tí. Tu amada te ha puesto a trabajar; parece mentira que con tus años tu boina y tu bigote, olvidaras en consejo sabio de Bauville: es cien veces preferible arrojar nuestros versos al fuego y alejarnos cuanto podamos de esta labor de Galeote. Ya estás cazado, ya estás de Galeote, pintando y rimando a la Giralda.

Yo al menos suplico que al galeote le consientan el señor Alcalde constitucional y le consientan los ilustrísimos señores canónigos del Cabildo metropolitano hacerse un nido en la Giralda ¹.

Siguen unas notas sobre la biografía y hechos más importantes de su vida así como algunos párrafos sobre su vocación pictórica y poética. Pero dejemos que sean las propias palabras del pintor y poeta que se expresa así en el poema que figura en este apartado del catálogo:

*Nacer pintor para morir poeta
con el alma angustiada. Ser la noche
de uno mismo. Reseca la paleta*

*sin el agua del sol, que fué derroche
cuando en sueños y luz se confundían
y era pintar adolescente broche.*

*Sentir que a mi esperanza desaffan
la soledad, la nada y la amargura.
Sentir que de mis ojos desconffan*

¹ José María JAVIERRE, «Pido para Amallo un nido en la Giralda» en *Catálogo Amallo: Biografía de una torre. 175 gestos de la Giralda*, Instituto Hispano-Cubano, Sevilla 1984/1985.

*y mi luz interior se vuelve oscura.
 Pero a cambio mi carne erosionada
 por limpio manantío de ternura
 me ha ido haciendo de versos la mirada*¹.

Sigue una reproducción, en blanco y negro, del cuadro nº 18 de la colección de los "Gestos de la Giralda" pintado el día 6-7-76, hora 20, óleo de 65 x 54 cms.

Y al final aparece la ficha técnica de todos los cuadros expuestos y que en ese momento eran todos los existentes de la Colección (175):

- Nº 1. GIRALDA. 20-V-1974 (atardecer). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 2. GIRALDA. 24-IV-1974, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 3. GIRALDA. 30-VI-1976, hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 4. GIRALDA. 24-XI-1974, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 5. GIRALDA. 15-I-1976, hora 17. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 6. GIRALDA. 19-I-1976, hora 22. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 7. GIRALDA. 12-II-1976, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 8. GIRALDA. 12-II-1976, hora 18,45. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 9. GIRALDA. 20-III-1976, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 10. GIRALDA. 15-III-1976, hora 16. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 11. GIRALDA. 26-III-1976, hora 17. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 12. GIRALDA. 29III-1976, hora 20. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 13. GIRALDA. 1-XI-1977, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 14. GIRALDA. 3-XI-1977, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 15. GIRALDA. 7-VII-1977, hora 19. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 16. GIRALDA. 22-XII-1976, hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 17. GIRALDA. 8-VII-1977, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 18. DESDE LA VENTANA DE MI ESTUDIO. 6-VII-1976, Hora 20. 64,5 x 53,7 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 19. LA GIRALDA. SEVILLA. 21-IV-1976. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 20. TRIANERAS. 68,5 x 57 cm. Oleo sobre lienzo.

¹ «Amalio GARCIA DEL MORAL Y GARRIDO» en *Catálogo Amalio: Biografía de una torre. 175 gestos de la Giralda*, Instituto Hispano-Cubano, Sevilla 1984/1985.

- Nº 21. ESTRUCTURA. 130 x 97 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 22. SEVILLA «GÜENA». 130 x 97,3 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 23. SILENCIO. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 7-XII-1974, hora 12. 55 x 37 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 24. EL TRATO. DIA DE FERIA DE ABRIL. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 1969. 65 X 53 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 25. GIRALDA. 6-XII-1977, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 26. GIRALDA. 6-XII-1977 (Lloviendo). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 27. VIEJO POETA POBRE. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 28. SEVILLA DESDE EL GUADALQUIVIR. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 29. MI MUERTE NACE CONMIGO. 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 30. LOS POBRES JUSTO Y RUFINA. 65,5 x 54,5 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 31. GIRALDA. 19-I-1978, hora 20 (noche) 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 32. GIRALDA. 10-I-1978, hora 18,30 (atardecer). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 33. GIRALDA. 18-I-1978, hora 16. 64 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 34. SILENCIO. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 35 x 25,5 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 35. SOL GRIS. 7-II-1978, hora 13, 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 36. GIRALDA. 23-I-1978 (Anochecer). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 37. GIRALDA. 8-II-1974, hora 12 (Nublado). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 38. GIRALDA. 11-II-1978, hora 9. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 39. GIRALDA. ¡ QUE FRIO ! 14-II-1978, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 40. GIRALDA. 4-III-1978, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 41. GIRALDA. 10-III-1978, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 42. ANDALUZ. 70 x 54,5 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 43. LA CERCA, 1963, 56,5 x 51 cm. Oleo sobre papel.
- Nº 44. LOS VENERABLES Y TERRAZA DEL BARRIO DE SANTA CRUZ. 54 x 65 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 45. PLAZA DE DOÑA ELVIRA. PRESENTIMIENTOS DE LA GIRALDA. 65 x 50 cm. Oleo sobre Táblex.

- Nº 46. LOS EMIGRANTES. LA GIRALDA SOÑADA. 130 x 96 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 47. PLAZA DE LA ALIANZA. 21,5 x 16 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 48. DESDE LA PLAZA DE DOÑA ELVIRA. 24 x 19 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 49. DESDE LA PUERTA DEL LEON DEL ALCAZAR, hora 7,45 (Mañana). 24 x 19 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 50. GIRALDA. 1-II-1979, hora 19,30 (entre dos luces y lloviendo). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 51. GIRALDA. 15-V-1978, hora 19. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 52. SOL ENTRE NUBES. 7-II-1979, hora 12. 54 x 65 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 53. EL CIRCO POBRE. 1964. 52 X 66 CM. Oleo sobre papel.
- Nº 54. DESDE LA AZOTEA DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES. 30-X-1979 hora 12. Oleo sobre Táblex.
- Nº 55. CALLE REDES. 15-X-1979, hora 17. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 56. ESPEJO DE MI MISMO. 15-IV-1976 (Jueves Santo, 53 años de edad). 161 x 130 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 57. ANDALUCES DE CARGA: LOS ESPANTAJOS, 1977. 246 x 200 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 58. DESDE ARGOTE DE MOLINA. 65,5 x 34 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 59. GIRALDA. 7-XI-1979, hora 15. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 60. LA GIRALDA EMPAQUETADA. «DEDICADA A HASSAN II». 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 61. LA GIRALDA ROTA. 10-I-1980, hora 15. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 62. INTERIOR BURGUES. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 63. INTERIOR, 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 64. INTERIOR. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 65. PATIO ANDALUZ. 1979. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 66. ZAGUAN. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 67. CALLE HERNANDO COLON. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 68. GIRALDA. 22-VII-1979, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 69. CALLE PLACENTINES. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 70. GIRALDA. 12-VII-1977, hora 11,30 (Nublado). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.

- Nº 71. GIRALDA. 31-I-1980, hora 12 (con nubes bajas). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 72. GIRALDA. 14-VII-1979, hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 73. GIRALDA SOBRE EL PATIO DE BANDERAS. 12-V-1980, hora 10. Oleo sobre Táblex.
- Nº 74. GIRALDA DESDE EL PATIO DE BADERAS. 25-IV-1980 (por la tarde). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 75. DESDE LA AVENIDA/ 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 76. GIRALDA-COLLAGE POSITIVO. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 77. GIRALDA-COLLAGE NEGATIVO. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 78. DESDE EL POSTIGO DEL ACEITE. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 79. CUARTO DE BAÑO. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 80. EL FINAL. CAMPESINO. 151 x 96 cm. Dibujo al carbón sobre papel.
- Nº 81. EL FINAL. CAMPESINA. 155 x 100 cm. Dibujo al carbón sobre papel.
- Nº 82. TORERO. 92 x 73 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 83. LOS DOS AMIGOS. 1975. 100 x 81 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 84. DESDE EL BALCON DE MI ESTUDIO. 117 x 100 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 85. BAJO EL PUENTE DE TRIANA. 20-VII-1980, hora 13. 54 x 65 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 86. TORERO. 64 x 52,5 cm Témpera.
- Nº 87. NIÑO. 64,5 x 52 cm. Témpera.
- Nº 88. CALLE PLACENTINES. 55 x 17 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 89. CALLE XIMENEZ DE ENCISO. 55 x 17 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 90. CASI ARISTOCRATA. 94 X 75 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 91. DESDE LA CALLE BETIS. 6-VIII-1980, hora 19. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 92. DESDE LA PLAZA DE DOÑA ELVIRA. 30-VII-1980 (Mediodía). 118 x 89 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 93. DESDE LA PLAZA DE DOÑA ELVIRA. Septiembre de 1980, hora 18. 118 x 89 cm.
- Nº 94. PATROCINIO. 100 x 84 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 95. MEDITACION. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 81 x 65 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº 96. EL POETA Y LA GIRALDA. JUAN MANUEL VILCHES VITIENES. 72 x 50 cm. Oleo sobre Táblex.

- Nº 97. GIRALDA. 18-X-1980. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 98. PERFIL AZUL. 30 x 22,5 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº 99. GIRALDA. 11-XI-1980, hora 11 (Cumpleaños mío). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº100. GIRALDA. 11-X-1980, hora 12,30. 54 x 15 cm Oleo sobre Táblex.
- Nº101. GIRALDA. 29-X-1980, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº102. GIRALDA. 22-XI-1980, hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº103. EL MURO. 150 x 50 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº104. GIRALDA. 28-XI-1980, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº105. DESDE MI ESTUDIO. INTERIOR. 6-XII-1980, hora 9,30. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº106. GIRALDA. 8-XII-1980, hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº107. LA CAIDA DE LA GIRALDA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº108. GIRALDA. 4-I-1981, hora 17,30 (a 0º de temperatura y sin llover). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº109. LA ASCENSION DE LA GIRALDA. 6-I-1980, hora 9. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº110. GIRALDA. 12-I-1981, hora 18. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº111. LLAMA DE SOMBRA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº112. GIRALDA. 19-I-1981, hora 19. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº113. AROMA DE GIRALDA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº114. GIRALDA. 16-I-1981, hora 19,30. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº115. AROMA DE GIRALDA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº116. ARCO IRIS. 17-II-1981, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº117. GIRALDA. 17-II-1981, hora 11. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº118. LLAMA DE LUZ. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº119. GIRALDA IRISADA. 3-IV-1980. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº120. ARREBOLES. 24-II-1980 (A la puesta del Sol). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº121. ALCOR DE LUZ/ 15-III-1980, hora 19. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº122. GIRALDA EN PRISMA PURO DE SEVILLA. 20-III-1981, 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº123. CRETINO. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº124. MI MISMO AMALIO. 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº125. TORERO. «GIRALDA MADRE DE ARTISTAS, MOLDE DE FUNDIR

- TOREROS...». 66 x 55 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº126. EL TORERO ANTONIO FILIGRANA Y EL MINOTAURO EN LA PAÑOLETA. 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº127. PERFIL «EL MUNDO DE ESPERANZA». 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº128. HACIA SEVILLA DESDE LA PAÑOLETA. 100 x 82,5 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº129. LA PENA. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº130. ESPERANZA. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº131. CABEZA «EL MUNDO DE ESPERANZA». 32 x 26,5 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº132. LA GIRALDA ARRIADA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº133. LA GIRALDA SUMERGIDA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº134. GIRALDA. 72 x 35 cm. Collage.
- Nº135. GIRALDA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº136. GIRALDA. 19-VII-1980, hora 12. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº137. GITANILLO. 46 x 37,5 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº138. ANIS LA GIRALDA (Naturaleza Muerta). 65 x 50 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº139. PATIO DE LOS JARDINES DEL ALCAZAR. 15-VII-1981, hora 11,30. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº140. DESDE LOS JARDINES DEL ALCAZAR. 65 x 54 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº141. OSCURA SOLEDAD EN EL PAISAJE. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 10-XII-1981. 130 x 97 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº142. DESDE EL BALCON DEL ALCAZAR. Septiembre 1981, hora 11. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº143. CARTA DE AMOR A LA GIRALDA. 15-II-1981. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº144. SEGUNDA CARTA DE AMOR A LA GIRALDA. 21-XII-1981. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº145. DESDE EL ALCAZAR. 29-XII-1981, hora 12. 22 x 16,7 cm. Oleo sobre Táblex.

- Nº146. PALMERA DE LUZ. 3-I-1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº147. ESTRUCTURA. 7-I-1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº148. PLATO DE CERAMICA TRIANERA CON LA GIRALDA (Naturaleza Muerta). 65 x 50 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº149. CELOSIA. 130 x 97 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº150. GIRALDA ARABE. 130 X 97 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº151. LA GIRALDA ARDIENDO. 22-I-1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº152. ESTRUCTURA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº153. NOCHE DE LUNA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº154. LOCA DE PUENTE GENIL. «CANTAORA Y FERIANTE». 35 x 26 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº155. EL CARTEL. «EL MUNDO DE ESPERANZA». 92 x 73 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº156. CANDELABRO DE LUZ. 194,5 x 130 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº157. VOLUMEN NADA MAS: BASE Y ALTURA. 190 x 115 cm Oleo sobre lienzo.
- Nº158. ESTRUCTURA. 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº159. GUITARRA HIGIENICA (Para pasar una noche de amor con la Giralda),
- Nº160. ESTRUCTURA. 159 x 51 cm. Oleo sobre lienzo.
- Nº161. TORRE DE LOS VIENTOS. Agosto 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº162. SEVILLA TIENE UNA TORRE CON VOLUNTAD DE GUITARRA. Agosto 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº163. LA TRANSPARENCIA, DIOS, LA TRANSPARENCIA. Agosto 1982. 54 x15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº164. ESTRUCTURA. Agosto 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº165. ESTRUCTURA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº166. NIVELADA DEL PLOMO Y DE LA ESTRELLA. «LAUS DEO». 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº167. TORRE ENGALANADA CON MOTIVO DE LA VISITA A SEVILLA DEL PAPA JUAN PABLO II, DE LA CANONIZACION DE LA MADRE ANGELA DE LA CRUZ. 5-XI-1982, hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.
- Nº168. TORRE ENGALANADA CON MOTIVO DE LA VISITA A SEVILLA DEL PAPA JUAN PABLO II, DE LA CANONIZACION DE LA MADRE

ANGELA DE LA CRUZ. 5-XI-1982, hora 16,30. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.

Nº169. TORRE ENGALANADA CON MOTIVO DE LA VISITA A SEVILLA DEL PAPA JUAN PABLO II, DE LA CANONIZACION DE LA MADRE ANGELA DE LA CRUZ. 5-XI-1982, hora 24. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.

Nº170. EL TALLER DE FORJA DE LA GIRALDA. 65 x 54 cm. Oleo sobre Táblex.

Nº171. UNA ESTRUCTURA. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex.

Nº172. ABANICO. 37 x 50,7 cm.

Nº173. ABANICO. 37 x 50,7 cm.

Nº174. ABANICO. 37 x 50,7 cm.

Nº175. TORERO. 53,5 x 27 cm. Oleo sobre Táblex.

Las dos solapas que vienen en el envés de la portada y en el de la contraportada son reproducciones a un solo color del gesto nº 9, pintado el día 20 de marzo de 1976 a las 12 horas tratándose de un óleo de 54 x 15 cms. y el gesto nº2, pintado el día 30 de junio de 1975 a las 10 horas y tratándose, igualmente, de un óleo de 54 x 15 cms.

La contraportada del catálogo es una fotografía del edificio del Instituto Hispano-Cubano ¹.

2.6.3.4.4. *La crítica:*

El pintor atrapado por el objeto pintado, el amante atrapado por la amada, casi casi la voluntad sometida al encanto del amor... Estas son

¹ Sobre este instituto aparece un amplio artículo firmado por Pilar Oliveres en el diario *El Correo de Andalucía* del día 3 de enero de 1984, en el que se habla de sus orígenes; de cómo el erudito cubano don Rafael González-Abreu y López Silvero compró el edificio del convento de los Remedios para fundar el Instituto Hispano-Cubano cuyos fines serían «la recopilación, investigación de documentos, libros y demás fuentes del conocimiento de la Historia de América, en particular del periodo colombino.

algunas de las ideas que José María Javierre expone en su artículo del día 24 de diciembre de 1984 con la exposición recién inaugurada:

Ningún pintor del mundo pintó jamás 175 cuadros de una torre. Ningún pintor estuvo así enamorado de una torre. Se confiesa "el más fiel y mejor amante de la Giralda, que desde el primer instante que la vi me robó el alma y a la que tengo puesta una bellísima casa en la plaza de Doña Elvira". No veo claro el asunto, a mí me parece al revés. Vayan ustedes a visitar la casita de Amalio en la plaza de Doña Elvira, y pídanle al pintor que les permita trepar por las escaleritas hasta la minúscula terraza. Allí verán qué asombro, allí confirmarán cómo es verdad todo lo bello que le cantamos a Sevilla. La terracita de Amalio son cuatro palmos de terreno, un rectangulito alzado sobre las cabezas de los naranjos que pueblan la plaza, y la luz te levanta los ojos para que mires hacia arriba y acaricies el perfil de la Giralda. Os lo aviso, quedaréis callados, ateridos, cuando a uno lo ahogan en la mar inmerso de la hermosura se queda silencioso y los ojos parados. A mí me parece que las cosas van al revés: No es Amalio quien le puso casa a la Giralda, es la Giralda quien le tiene puesto un piso a su pintor. Al revés, que siempre, Amalio ¹.

El día 26 de diciembre de 1984 en Telesur a partir de las 14,45 horas y durante unos diez minutos se dió emisión a un reportaje sobre la exposición y fueron exhibidos numerosos cuadros de forma detenida y deleitadora para el vidente.

Esta exposición, ya hemos visto, tuvo una amplia difusión, y como tal despertó y motivó toda clase de comentarios, alabanzas e incluso brotes de rabia, de envidia no contenida por parte de algunos que, aparentemente, no gustaban de ver el éxito que se auguraba. Hay un hecho anecdótico al que quiero aludir. Se trata de un anónimo escrito con letras mayúsculas a rotulador verde, enviado por correo al Instituto Hispano-Cubano y que dice

¹ José María JAVIERRE, «El tema del día: cien andaluces, Amalio quiere la doble nacionalidad: Granada y Sevilla» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 24 diciembre 1984). p. 3.

textualmente: *ESTAS PESAO SO CABRON GRANADINO CON LA GIRALDA, VETE A TU TIERRA Y DEJANOS TRANQUILO - A-LOS PINTORES*¹.

Amalio encajó este anónimo, y lo hizo de tal forma que, sobre la marcha y el mismo día, en la madrugada ya del día 3 de enero de 1985 escribió este poema aferrándose a la esperanza del hombre:

*NI ES el aire liturgia
para ensalzar olvidos,
ni cálices las horas
cuajadas tal que labios.*

*Tan solo el agua esculpe
su voz en el salterio,
fugaz y multiforme,
de auras peregrinas.*

*Aún queda otra ribera
más allá de los cauces,
dormitando en el gesto,
en el centro preciso
donde la Luz es Hombre*².

El día 28 de diciembre de 1984 Manuel Ferrand le dedica a esta exposición una página entera en el diario *ABC* denominándola «La exposición de la semana». Ilustran este artículo tres reproducciones de tres cuadros de la exposición: «Sevilla güena», «La Giralda árabe» y «Celosía (Estructura)». El crítico hace un repaso de aquellos que, al igual que Amalio, quedaron prendados de la belleza y esbeltez de la Giralda y, así, fue objeto de los amores de *el Rey Sabio, los sevillanos del Islam, don*

¹ Este anónimo lo abrió mi padre en la noche del 2 de enero de 1985 ante varios testigos entre los que se encontraban Jesús Troncoso y su hermano Antonio, en el Instituto Hispano-Cubano. Todavía lo conserva como prueba de alguna de las "pedradas" que le han dado en Sevilla. La palabra *tranquilo*, en singular, es textual.

² Este poema lo tiene mi padre archivado junto con las críticas y notas periodísticas relativas a esta exposición.

Pedro el Legendario, Juan Ramón, los poetas del 27 y otros. Pero Amalio no sólo la ama sino que la ama con calidad, con la calidad de sus poemas y la calidad de sus cuadros:

Creo sinceramente que sobre la anécdota se impone la calidad. Para empezar, diré que la torre ha sido recogida por el pintor granadino con una óptica tan cordial y tan diversa que sólo ofrece como denominador común la devoción del artista al monumento. del realismo a la abstracción, desde el acostumbrado encuadre al más insólito, a través de maneras y procedimientos diferentes ... este ejercicio ha sido para el artista: tomar a la torre como motivo -no como pretexto- para investigar amorosamente, rigurosamente sobre su propia pintura.

Por eso se advierte, a lo largo de la serie la preocupación por la obra bien hecha de ahí la preferencia por el volumen, en unas ocasiones y por el color en otras; o por la simplificación radical hasta el hallazgo del revelador esquema; la rienda suelta a la fantasía, el guiño buenhumorado o la audacia rompedora, frente a un regusto por el primor del detalle ...¹.

Esta exposición fue especial y distinta por muchas razones, algunas de las cuales ya hemos comentado. No obstante hay otra circunstancia que la hizo particular, igualmente. No fue una exposición lucrativa para nadie. Así lo expresa mi tío Antonio en el artículo que publicó en *El Correo de Andalucía* y que tituló «Aquí no se vende un cuadro ni nadie cobra un duro»:

En la exposición de las Giraldas de Amalio, que se clausura hoy tras un mes en el Instituto Hispano-Cubano de los Remedios, no se vende ni un cuadro; el pintor-poeta lleva ya muchos años negándose a vender sus cuadros. ... Respecto a los 175 gestos de la Giralda desea, en concreto, conservar la colección sin dispersarla,

¹ Manuel FERRAND, «La exposición de la semana. Amalio: 175 gestos de la Giralda» en *ABC* (Sevilla, 28 diciembre 1984) p. 61.

contemplar esta gesta pictórica con que en Sevilla se ha subrayado el VIII Centenario de la Torre.

Para tal pintor, tales organizadores. ... Muchas horas de trabajo, muchas idas y venidas, muchos quebraderos de cabeza, mucho afán, muchas gestiones. ¡ Gratis !

...

La cultura siempre ha tenido una buena parte de gratuidad. Se necesita vivir; pero -como se sigue viendo- no toda actividad cultural tiene que ir acompañada de dinero en todos sus pasos ¹.

En la reseña de esta exposición por el diario granadino *Ideal* del 7 de enero de 1985 en su página 13 dice:

Según comentaba el propio pintor granadino, esta exposición quiere ser un testimonio de la torre de Sevilla y del arquitecto que la inició y proyectó en principio, el mozárabe de Granada Ahmad Ben Baso, que el 26 de mayo hizo 800 años que empezó a dar forma de celestial por deseo del califa almohade de verter una cascada de suras cinco veces al día, desde la velazqueña luz de Sevilla ².

Ya hemos comentado el afán didáctico y pedagógico de Amallo. En esta ocasión se trae a doscientos alumnos de Madrid para enseñarles lo que entonces era su biografía de la Giralda completa a la vez que les acompaña en una visita turística por la ciudad de Sevilla. Hay que unir a los pueblos, hay que unir las culturas, hay que viajar con los oídos abiertos y los ojos despiertos ... sólo así tendremos una mente amplia y comprensiva, sólo así tendremos un espíritu universal y una inteligencia culta.

El diario *ABC* da cuenta de esta actividad de Amallo en una nota con fotografía del mismo el día 16 de enero de 1985 en su apartado «Protagonistas del día»:

¹ Antonio GARCIA DEL MORAL, «Una exposición atípica: Aquí no se vende un cuadro ni nadie cobra un duro» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 20 enero 1985) p. 13.

² «El pintor granadino Amallo expone en Sevilla su biografía completa sobre la Giralda» en *Ideal* (Granada, 7 enero 1985).

Amalio García del Moral, «cónsul» de Sevilla en Madrid, donde es catedrático de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense, se trae mañana a Sevilla a doscientos de sus alumnos de la capital del reino, en primer lugar para que visiten su exposición de «Giraldas» en el Instituto Hispano-Cubano, y además para ser anfitrión en una visita turística por la ciudad ¹.

El día 19 del mes de enero, en la víspera de la clausura la exposición, ABC de Sevilla saca una nota recordando este particular a los lectores como queriéndoles recordar que si no han visto las giraldas de Amalio ya les queda nada más que un día, y que bien merece la pena pasarse por el Instituto Hispano-Cubano para contemplarlas.

2.6.3.4.2. *La clausura.*

Presentación y obsequio del libro:

POETAS ANDALUCES DE HOY *Biografía de una torre: La Giralda* ².

La idea de editar este libro para la clausura de su exposición fue de Amalio, a quien personalmente remitieron todos los colaboradores sus poemas. Por orden alfabético son los siguientes: ADELARDO, Antonio, «Giralda»; AMALIO, «Os pido que mis horas»; APARICIO, Antonio, «Giralda»; BAENA, Antonio Luis, «Tiene Amalio una querida»; BARCO, Pablo del, «Poema visual»; BARRIOS, Manuel, «La Novia y el Rey»; BURGOS, Antonio, «Carta de amor a la Giralda» (prosa poética); CARRASCAL, Antonia María, «Paisaje de lluvia y noche con Giralda»; BRIME, Astor, «Para ascender a Dios»; DUQUE, Aquilino, «La puerta del Arenal»; CHICON, Mayte, «Giralda encapuchada»; DIAZ, Rosa, «Acróstico para una Diosatorre»; COZAR, Rafael de, «Poema visual»; DURAN VAZQUEZ, Emilio, «Hipotética elegía a la Giralda que pudo escribirse si su

¹ «Protagonistas del día: Amalio García del Moral» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 16 enero 1985) p. 13.

² POETAS ANDALUCES DE HOY, *Biografía de una torre. La Giralda*, Sevilla, Excmo. Ayuntamiento / Junta Municipal del distrito IV, Imprime J. de Haro, 1985. 16 x 22 cms., 130 pp. Edición de 500 ejemplares numerados.

desgraciada ruina hubiese ocurrido cuando el pavoroso terremoto de Lisboa»; ESTALRICH, Carmen, «Impasible, sola...»; FERNANDEZ COTA, Alejandro, «Poema imposible»; FUENTES, María de los Reyes, «Balada a la Giralda»; GARCIA MUÑOZ, J.M. «Piedra almohade», «Alminar poderoso»; GARCIA ULECIA, Alberto, «Plaza sevillana»; GOMEZ RIVERA, Rafael, «Llovía la noche»; GIL, José Matías, «Giralda»; GUILLEN ACOSTA, Carmelo, «175 y 1 gestos de la Giralda», «Veréis: yo conocí a mi madre»; JIMENEZ GARCIA, Juan, «Giralda»; LAFITA, Teresa, «En la catedral de Sevilla»; MANTERO, Manuel, «El tiempo en nuestros brazos»; MARQUEZ, Joaquín, «Génesis», «Si le florece la mano», «Los suicidas» (poema visual); MENA CANTERO, Francisco, «La Giralda»; MIRON, Andrés, «Sermón a la Giralda»; MORENO JURADO, José Antonio, «Giralda»; MURCIANO, Antonio, «Letrillas de la Giralda», «Pastora que tu imperio pastoreas»; NAVAL, Mariló, «Canción desde el Sena»; ORTIZ, Fernando, «Giraldillo»; RAMIREZ LOZANO, José Antonio, «Plaza de toros de España»; REIG, Ramón, «Giralda»; SANZ, María, «Lirio»; RODRIGUEZ IZQUIERDO, Fernando, «Alquibla y Amalio»; RODRIGUEZ PACHECO, Pedro, «Tentación», «Giralda»; ROJANO, Onofre, «Y si tú no eres nada»; RUBIO MONGE, María del Valle, «A la Giralda»; REQUENA BARRERA, José M^a, «Cartas»; SIERRA, Juan, «Tres sonetos a la Giralda de Sevilla»; SORIA MEDINA, Enrique, «Vigía sobre el mar de mi memoria»; TORTAJADA, Vicente, «Del testamento de Sevilla»; TRONCOSO, Jesús, «El retorno de Hlscham» y VELEZ NIETO, Francisco, «Torre del aire».

Amalio antepone una introducción, que titula "Poetas actuales de Sevilla. Generación de la Giralda".

Ilustran el libro siete reproducciones de giraldas de Amalio, a color; más las de la portada y contraportada en azul y negro. son las siguientes:

- «Estructura» (Detalle). 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 158 de la colección. Portada del libro.
- «Giralda (Texturas)». 72 x 35 cm. Collage. Procedimiento mixto. Nº 134 de la colección. Página 15.
- «Giralda (Desde la calle Placentines)». 65,5 x 34 cms. Oleo sobre Táblex. Nº 59 de la colección. Página 37.

- «Giralda». 22-7-79. Hora 10. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 68 de la colección. Página 55.
- «Giralda». 14-7-79. Hora 13. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 72 de la colección. Página 71.
- «Giralda». 9-1-78. Hora 20 (noche). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 31 de la colección. Página 89.
- «Noche de luna (Estructura)». 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 158 de la colección. Página 105.
- «Giralda». 14-2-78. Hora 12 (¡Qué frío!). 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex. Nº 39 de la colección. Página 117.
- «Estructura» (Reproducción reducida a 6 x 1,5 cm.) . 1982. 54 x 15 cm. Oleo sobre Táblex Nº 158 de la colección. Contraportada del libro.

El diario *ABC*, el día 20 de enero, anunció que la clausura tendría lugar en el día de la fecha y a las siete de la tarde. Igualmente, que en el mismo acto se presentaría el libro: **POETAS ANDALUCES DE HOY, Biografía de una Torre, la Giralda.**

El Correo de Andalucía anunció, igualmente, la clausura, a la vez que advierte de la presentación del libro e informa que *los autores de los poemas incluidos en este libro, ofrecerán un recital poético de los mismos* ¹.

Del contenido de este libro quiero que sea la pluma autorizada de Ramón Reig, premio "Luis Cernuda", la que hable, en el artículo que publicó en *El Correo de Andalucía*, el 22 de enero de 1985:

«La Giralda tuvo que ser»

...

La clausura de la exposición de las Giraldas ha estado acompañada por la presentación de un poemario colectivo de cultivadores del verso en su mayoría andaluces. Y hay que decir que, en honor a la verdad, también esta nueva antología de poetas es fruto del trabajo de Amalio. En una muestra del esotérico atractivo que la

¹ «Actos para hoy: A las 19.00 Clausura de la exposición "Biografía de una torre: 174 gestos de la Giralda", de Amalio» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 20 enero 1985).

Giralda tiene para él, Amalio -que también es poeta como es sabido- ha solicitado de los poetas vivos, en su mayor parte residentes en Sevilla, un poema en el que nuestro universal monumento estuviera presente. A Amalio, naturalmente, le llovieron los poemas.

Con una notable presentación, el amante de la poesía tiene ahora la ocasión de saber qué cantan los poetas andaluces de ahora. ... Además, la antología de la generación de la Giralda -como le gusta a Amalio llamarla aunque en realidad puede observarse más de una generación- tiene una virtud admirable: no es una antología «de amigos».... Se trata de un libro en el que están presentes poetas de estilos e ideologías extremas. Desde lo lírico a lo épico, desde la poesía visual al soneto más clásico.

Una vez más, la Giralda tuvo que ser el aglutinante de una manifestación cultural doble: poesía y pintura ¹.

Unos días después, el día 1 de febrero, exactamente, el mismo diario, pero esta vez a través de la pluma de José María Gómez publica un artículo sobre el libro, en el que se reseña a todos los poetas que tomaron parte junto con citas de algunos de ellos, entre otros, de Amalio que firma el prólogo y un poema titulado «Os pido que mis horas ...»:

Más de cien poetas actuales de Sevilla rinden homenaje a la Giralda en este libro singular que va dedicado, según explica el capitular delegado del Distrito IV, Francisco Arcas Lucena, «a los que nacieron en Sevilla. A los que sin nacer en ella la amaron y, luego, murieron en cualquier parte».

...

Esta feliz biografía, en fin, nos descubre el milagro de la eterna juventud de una torre que ha cumplido ochocientos años ².

¹ Ramón REIG, «Nueva antología de poetas andaluces editada por el Ayuntamiento. La Giralda tuvo que ser» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 22 enero 1985) p. 10.

² José María GÓMEZ, «Los poetas cantan a la Giralda. "Biografía de una Torre", libro editado por el Distrito Municipal IV» en *El Correo de Andalucía* (Sevilla, 1 febrero 1985) p. 9.

Otro poeta que participó en la antología, Pedro Rodríguez Pacheco, comentó las circunstancias del libro y de la exposición en el diario ABC de Sevilla el día primero de febrero:

A orillas del Guadalquivir ha llevado Amalio los gestos de la Giralda. Y una tarde de invierno allí nos ha convocado a todos sus amantes para oírnos hablar de la amada. Y es que Amalio, amante liberal donde los haya, goza -igual que el que lleva del brazo a una mujer- asistiendo al estupor, al elogio, al deseo imposible de los de ella enamorados ... Ciento setenta y cuatro gestos para él..., más ese, personal e inédito, que, ay, nunca revelaré a nadie ¹.

La generación de la Giralda.

Fue Amalio, con ocasión de la publicación de un libro de poemas de poetas andaluces simultáneo a su magna exposición de las giraldas en el Instituto Hispano-Cubano, el que forjó la expresión "Generación de la Giralda" (en su VIII centenario) para aglutinar a todos.

Y parece que Francisco Mena Cantero se refiere a esta genialidad de Amalio en el artículo de ABC de Sevilla de 3 de junio de 1986:

La vida de Sevilla gira en torno a la Giralda.

En Sevilla. cualquier camino nos lleva a la Giralda. Y es que la ciudad está dormida, echada a recostar bajo su sombra ... al atardecer, cuando las dos luces se encuentran en poniente y, en primavera, el azahar se abre generosamente, escuchar el toque de campanas de la Giralda es algo hermosísimo de suyo.

Singular lección de la Giralda y de Andalucía entera.

¹ Pedro RODRIGUEZ PACHECO, «Los gestos de la Giralda» en ABC (Sevilla, 1 febrero 1985) p. 63.

¿Es la Giralda mejor símbolo de Andalucía que La Alhambra? También La Alhambra ha sido retocada, complementarizada, por el palacio de Carlos V. Pero esta ampliación de La Alhambra ha sido más discutida, incluso estéticamente, que el giraldillo de Hernán Ruíz. ¿Es quizás porque la política tiene menos tacto que la religión cristiana, para aglutinar culturas, en una síntesis superadora?

... esta torre inimitable, orgullo de cuantos aquí vivimos, espejo de pretéritos tiempos y ejemplo de equilibrio estético entre poesía, arquitectura e historia. Me atrevo a decir que la Giralda posee una tenue gracilidad, invulnerable al embate de sus ochocientos años y un gesto misterioso que pone escalofríos en quien la contempla. Porque la singular torre ha dejado de ser sevillana para hacerse universal. Es lo mismo que le sucede a Andalucía entera: posee conciencia de patria, pero como dice Ortega: "no ha demostrado nunca pujos ni petulancias de particularismo; porque no ha pretendido nunca ser un estado aparte".

La Giralda es de quien la contempla. Es una generosa dama que, castamente, se dá sin ensayar alguna resistencia. Ahí está, donosa y bella, esplendente y señorial, grácil y honesta, ligera y firme, testigo de la ciudad y de la historia más antigua de la Península.

Se le reconoce a Amalio un previsor instinto y una legítima representatividad del pueblo sevillano y andaluz, a título de esfuerzos y aciertos:

De tantos gestos como la Giralda presenta, Amalio García del Moral, este pintor-poeta ... ha capturado con el genio de su pincel ciento setenta. Es una prueba mágica del amor del sevillano por su torre, al tiempo que de la sensibilidad del pintor andaluz.

El pintor se adelantó a la conmemoración de los ocho siglos que hizo que el sultán, Abu Yusuf Yaqub, y su hijo impulsaran las obras de tanta belleza almohade. Alza su voz poética y pictórica en nombre de todos -sevillanos y andaluces de nacimiento o adopción

El mismo Mena Cantero habla de la centralidad de la Giralda en el ámbito de la cultura:

La cultura -entendida como sistema de actitudes ante la vida que tenga sentido, coherencia, eficacia- sevillana gira alrededor de la Giralda, no en el sentido geográfico o meramente locativo, sino esencial. Fuera y lejos de tópicos, la Catedral y su Torre son el centro gravitatorio, estético e ideal de un pueblo que posee la conciencia más clara de su propio carácter y estilo. Perfil milenario de una forma de vida jamás guerrera, sino creadora -de aquí el lenguaje figurado que, según Lázaro Carreter, puede oírse en la plaza de cualquier mercado andaluz- sobre una tierra ubérrima, bañada por clima suave y la luz generosa de su cielo purísimo.

También alude al grupo de poetas que mi padre convocó:

Al hablar de la torre, también había que mencionar siquiera a ese grupo de poetas que la cantó y que ella reunió un atardecer para conmemorar sus ochocientos años de vida, y cuyos poemas fueron publicados por el Ayuntamiento de Sevilla bajo el título "Biografía de la Giralda".

El mismo escritor aboga por el puesto de la Giralda en la Expo-92. ¿Habría que pensar también en el puesto de las 250 giraldas de Amalio cara al 92?:

Ahora, con motivo de la Expo-92, la Giralda ha vuelto a ser tenida en cuenta, se la está rejuveneciendo, ya que no en balde ha de ser un símbolo más de nuestra querida ciudad, donde se funden las más diversas culturas, como el acontecimiento que conmemoramos, anticipándose a ese 1992, no lejano y en quien tantos conflamos, porque ha de ser un gran repique de sus veinticinco campanas desde Sevilla hasta el confín del mundo.

Tampoco habría que olvidar a esa generación o grupos de poetas que la cantó y que en 1992, podría poner su granito poético cara al Descubrimiento y a la Exposición Universal de Sevilla. Volveríamos al equilibrio deseado entre arquitectura y poesía, que la Giralda derrocha desde su último cuerpo de campanas.

Todos los críticos que hablan sobre Amalio, no importa donde, en prólogos de libros, en críticas de exposiciones, en conferencias o sobre el profesor, hablan de la Giralda como fuente constante e inagotable de inspiración para cualquiera de las artes que desarrolle el poeta o el pintor. Es el caso de Don Antonio García Berrio de la Universidad Autónoma de Madrid en el prólogo del poemario de Amalio, *Reolina* :

Guitarra y Giralda, sobre todo ésta, son diseños-símbolos privilegiados, como es bien sabido, en la conformación poética del mundo para este sobrio artista entregado sin reservas a las mejores delicias de la ingenuidad mítica ¹.

2.6.3.5. Exposición antológica de Amalio en los Reales Alcázares de Sevilla, del 11 al 25 de marzo de 1988.

Aunque esta exposición no es monográfica sobre la Giralda, sí quiero referirme a ella ya que tiene algo que ver, como era de esperar en una antológica. De momento, Amalio escribe en el catálogo, en forma de cubo, su poema tarollista o morfisma:

Giraldeando voy, giraldeando con mis

¹ Antonio GARCIA BERRIO, Prólogo del poemario de Amalio *Reolina*, edición no venal de autor con cargo a la "Ayuda a la Investigación" de la Cátedra de "Dibujo del Natural I" de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (diciembre 1986).

arduos pinceles y mis versos, apenas escondido tras mis ojos, cuajándose el fulgor de tu mutismo al fondo del paisaje de mis labios que alumbra esta ceguera inusitada, esta ceguera-luz con que te miro y elaboro tu faz inescrutable, tan diamantina y pura, en la que voy dejando tu musical estela de colores con semillas absurdas de quimeras y locos sentimientos que tiendes por el éter, y captan las pupilas para hacernos saber que los pintores somos puro rigor hecho fragancia. Ya es tiempo de la sangre y la sonrisa. La primavera es senda inescrutable, el corazón se vuelve peregrino que camina sin rumbo y sin excusa. Este adviento, que exhala su veneno delicioso, me sume entre sus brazos cual muralla contra la cual no puedo levantarme, centinela del cielo y su estertor, soterrado en mi cúpula sin sueño. Acaso ni el amor busca su brújula para encontrar el norte de un suspiro y elevar mi nostalgia a plenilunio. Reptando voy detrás de una caricia, mendigando una mano, acaso un seno, donde dejarme estar ... sencillamente. Escapa de mi voz que voy de mayo, sin distinguir la lluvia del rocío, ni el abismo del odio y su ceniza, buscando solamente una posada para alojar el hambre de mi huida. Porque trato de irme de mis garfios, de olvidar la hombredad que me atenaza y salir de este hoy advenedizo, pues que añoro esconderme en mis orígenes. Ya es tiempo de la sangre y la sonrisa ... sobre un jocundo fondo de gaviotas alzan los lirios plomos de distancia, bocas o pedernal, hechos casidas chorreantes de abril por los suspiros en la solemne música silvestre. La primavera llega y su rescoldo, salpicando miradas, se hace torre estricta de preguntas, por solsticios de muros y fragancias, que tremolan a oscuras su lujuria.

Silente exaedro sonoro: Equilibrio siempre, entre todas las partes, que sólo el azar puede romper para convertirlo en dado y hacerlo oráculo del destino o simple entretenimiento ¹.

De los comentarios escritos en catálogo, sólo quiero sacar (en esta ocasión) unas líneas de lo escrito por el poeta y crítico Jesús Troncoso quien coloca a *Amalio en su sitio* por muchas razones, pero una de ellas es la de exponer en un lugar muy próximo a su Giralda y a su casa-estudio de la plaza de Doña Elvira:

Tu sitio, Amalio. Este alcázar donde danzan las huríes del color, tan cerca de ese otro palacete que tú le pusiste a tu alta novia, tan lejos de aquella Alhambra infantil; tan lejos y tan cerca al mismo tiempo cuando entornas tus ojos de pintor y confundes las mágicas taraceas de los salones y los atauriques vegetales de estos jardines donde hay algo de Generalife meciéndose en el viento ².

De las cuatro reproducciones del catálogo dos son de la colección de la Giralda: «Guitarra higiénica» (Para pasar una noche de amor con la Giralda) y «Giralda árabe».

Los cuadros pertenecientes a la colección «Biografía de una torre: Gestos de la Giralda» que se expusieron en esta ocasión y que en la lista que confeccionó el pintor van del 41 al 80 fueron los siguientes :

Nº 41.- Giralda pobre. Collage y acrílico, 162 x 47 cms.

Nº 42.- Sevilla güena. Oleo sobre táblex, 130 x 97 cms.

Nº 43.- Giralda árabe. Oleo sobre lienzo, 130 x 97 cms.

Nº 44.- Volumen nada más: base y altura. Oleo sobre lienzo, 190 x 115 cms.

Nº 45.- Desde la Plaza de Doña Elvira. Oleo sobre lienzo, 116 x 89 cms.

Nº 46.- El muro (tactopintura). Técnica mixta, 150 x 50 cms.

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, «Giraldeando voy...» en Catálogo de la exposición antológica en los Reales Alcázares de Sevilla (del 11 al 25 de marzo de 1988).

² Jesús TRONCOSO, «Amalio en su sitio» en el Catálogo de la exposición: "Amalio. Antológica", Reales Alcázares de Sevilla (del 11 al 25 de marzo de 1988).

- Nº 47.- Guitarra higiénica, para pasar una noche de amor con la Giralda. Objeto usual, 100 x 50 cms.
- Nº 48.- Casi un aristócrata. Oleo sobre lienzo, 94 x 75 cms.
- Nº 49.- Mi muerte nace conmigo. Oleo sobre lienzo, 65 x 54 cms.
- Nº 50.- Mi hijo Amalio. Oleo sobre lienzo, 65 x 54 cms.
- Nº 51.- 26 de marzo de 1976. Hora 17. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 52.- 20 de mayo de 1974. Atardecer. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 53.- 10 de junio de 1975. Hora 13. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 54.- 9 de enero de 1978. Hora 20. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 55.- 23 de enero de 1978. Hora 19'15. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 56.- 10 de enero de 1978. Hora 18'30. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 57.- La ascensión de la Giralda. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 58.- La caída de la Giralda. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 59.- La Giralda arriada. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 60.- La Giralda sumergida. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 61.- Noche de luna. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 62.- Estructura. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 63.- «Giralda en prisma puro de Sevilla». Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 64.- Carta de amor a la Giralda. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 65.- Segunda carta de amor a la Giralda. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 66.- Palmera de luz. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 67.- Construcción en azul. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 68.- Construcción en rosa. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 69.- Torre de los vientos. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 70.- «Sevilla tiene una torre con vocación de guitarra». Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 71.- «La transparencia, Dios, la transparencia». Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 72.- Secuencia I. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 73.- Secuencia II. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 74.- Secuencia III :«Nivelada del plomo y de la estrella». Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 75.- 1 de noviembre de 1977. Hora 10. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.
- Nº 76.- 15 de enero de 1976. Hora 11. Oleo sobre táblex, 54 x 15 cms.



giallo. "MI MUERTE NACE CONMIGO" óleo 65 x 54 cm. - Monografía de una Torre - 365 gestos de la Giralda: gesto n.º 29.

Nº 77.- 8 de febrero de 1978. Hora 12 (nublado). Oleo sobre táblex,
54 x 15 cms.

Nº 78.- 6 de diciembre de 1977. Hora 13 (lloviendo). Oleo sobre táblex,
54 x 15 cms.

Nº 79.- El final (campesino). Dibujo al carbón. 151 x 96 cms.

Nº 80.- El final (campesina). Dibujo al carbón. 155 x 100 cms.

De esta participación de los cuadros de la Giralda en la exposición antológica Manuel Lorente en el diario *ABC* hace en siguiente comentario, dentro del comentario general de toda la obra expuesta:

... Y entre tantas inquietudes, no sólo plásticas, la Giralda. Algunos de los muchos "gestos" de la torre a la que, como a su pueblo andaluz, Amalio ha dedicado buena parte de su pintura ¹.

Como no podía ser menos, en las palabras de Amalio, que leyó Doña Elena Barroso, pues su afonía ya era evidente, hay un recuerdo para la Giralda que como testigo de excepción se cuelga por los ventanales de los Reales Alcázares:

... Todos son cuadros que aún obran en mi poder y que he traído a esta sala de exposiciones del Alcázar sevillano donde se centra de alguna manera parte de la mejor historia hispalense, con un gran ventanal abierto a una de las más impresionantes vistas de la Giralda, la Torre o Torre de Santa María a la que he dedicado buena parte de mi pintura y de mi vida ².

¹ Manuel LORENTE, «Amalio: Antológica» en *ABC* (Sevilla, 23 marzo 1988) p. 75.

² Palabras de Amalio leídas por Doña Elena Barroso, Catedrática de Literatura, el día 11 de marzo de 1988 en la inauguración de la exposición (Sevilla, 11 marzo 1988).

ABRIR 2.6.3.6

